Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Informe Económico 2008

Autores:
Cándido Muñoz Cidad
Simón Sosvilla Rivero

Universidad Complutense
de Madrid

Diego de León, 44
28006 Madrid
T 91 411 7211 F 91 411 7344
fiab@fiab.es

www.fiab.es

Informe Económico 2008

Informe Económico 2008

Cándido Muñoz Cidad

Doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. Con anterioridad ha sido catedrático de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad de la Laguna y decano de la misma. Ha sido director de la Escuela de Economía del Colegio de Economistas de Madrid y profesor de ICAI-ICADE. Ha publicado artículos sobre Comercio y desarrollo, Economía Regional, Tablas input-output y Economía de los servicios en las principales revistas de economía españolas. "Estructura económica internacional" es su libro más reciente.

Simón Sosvilla Rivero

Licenciado en CC. Económicas por la Universidad de La Laguna. Ha realizado estudios de post-grado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la London School of Economics. Es doctor en Economía por la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Ha sido investigador asociado en la Dirección General de Planificación y en el Instituto de Estudios Fiscales, organismos ambos dependientes del Ministerio de Economía y Hacienda. Actualmente es profesor en la Universidad Complutense de Madrid e investigador de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada. Sus áreas de investigación son Economía Internacional y Econometría Aplicada. Ha presentado trabajos de investigación en numerosos congresos nacionales e internacionales, y es autor de numerosos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales. Recientemente ha obtenido, en concurso público, la habilitación como catedrático de universidad.

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Informe Económico 2008

Autores:
Cándido Muñoz Cidad
Simón Sosvilla Rivero

Universidad Complutense
de Madrid

No es la primera situación de crisis económica que vive nuestro país desde que esta Federación se creó, hace ya 32 años, pero sí la más global y la más compleja. Su globalidad nos vuelve a confirmar que, gracias a las tecnologías de la información y de la comunicación, el mundo se viene haciendo cada día más pequeño y, para bien y para mal, todos los fenómenos tienden a ser globales. La globalización ha facilitado los intercambios y ha actuado como motor de la creciente riqueza de muchas sociedades en los años pasados, pero también nos ha hecho a todos herederos de los problemas financieros de unos pocos o nos hace sufrir con la creciente volatilidad de los precios de la energía.

Todo esto parece conducirnos a que es necesario un nuevo marco institucional mundial, con mayor gobernanza compartida, de forma que los controles sean más serios y eficaces y las reglas más coordinadas y justas.

2008 fue también un año especial para nuestra economía. A finales de 2007, y a pesar de las llamadas de alerta que se hicieron, la fortísima elevación de los precios de las materias primas se reflejaron finalmente en el mercado, en un fenómeno que las autoridades no fueron capaces de prever, pues se encontraban centradas en los problemas financieros que nos venían del otro lado del Atlántico o del súbito desplome de la burbuja inmobiliaria. Es explicable que, en su sorpresa, tendieran a matar al mensajero.

Las cifras del 2008 vuelven a demostrar que la industria alimentaria española es uno de los sectores más sólidos y que incluso en plena crisis es capaz de crecer. Pero también ha vuelto a demostrar su "invisibilidad". A primeros de noviembre se empezó a trabajar para implementar un plan de apoyo y proyección de la industria alimentaria, que tenía como objetivo ir adoptando las medidas para que, cuando la crisis sea vencida, nuestro sector saliera fortalecido y pudiera ser, de alguna forma, cimiento sólido de nuestro sistema económico, pero cuando escribimos estas palabras, cinco meses después, las medidas fundamentales no se ponen en práctica, porque tropiezan con la gran visibilidad de otros sectores, que aportan menos, pero dominan más.

Tengo la esperanza de que, a lo largo de estos próximos años, la sociedad española vuelve a contemplarnos en nuestro justo peso económico y social y confíe en nuestro futuro, que es el suyo. Quisiera, por último, manifestar nuestro agradecimiento al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino que, un año más, nos ha apoyado en la realización de este informe.

Recibe un cordial saludo.

Jorge Jordana Butticaz Pozas
Secretario General de FIAB

Índice

I. La economía mundial en el año 2008 12

0. Sumario 13
1. El crecimiento económico en el mundo 14
   1.1. Estados Unidos: el consumidor en última instancia se desvanece 14
      1.1.1. Una arriesgada política monetaria 16
   1.2. La Unión Europea 16
      1.2.1. 10 años del euro. Una moneda exitosa 17
2. Recesión, deflación o depresión 19
   2.1. ¿Camino de la deflación? 19
   2.2. El exceso de ahorro y los déficits externos en el origen de la crisis 21
3. Incertidumbre sobre la política antirrecesiva 22
   3.1. Desconfianza y políticas antirecesivas 22
   3.2. El bloqueo de la política monetaria 23
   3.3. La política fiscal al rescate 23
   3.4. El proteccionismo: una solución falsa y peligrosa 24
4. La crisis de las nuevas finanzas 25
   4.1. El agujero negro de la liquidez 25
   4.2. La financiación de la economía y las nuevas finanzas 25
   4.3. Siempre hubo crisis 26
   4.4. El desencadenamiento de la crisis financiera 26
   4.5. Radiografía de la crisis financiera 27

II. La economía española 28

0. Sumario 29
1. España en recesión 30
2. El final de un modelo 32
   2.1. Las bases frágiles de sustentación 32
   2.2. Endeudamiento y contracción del crédito 32
      2.2.1. Endeudamiento exterior 32
      2.2.2. La deuda de los agentes privados 32
      2.2.3. El déficit externo como indicador 33
3. La concentración crediticia 34
4. La productividad: una asignatura pendiente 36
5. Final. Hacer negocios en España 38

III. La Industria de la Alimentación y Bebidas **40**

0. Sumario 41
1. Empresas 42
2. Producción 44
3. Comercio Exterior 48
4. Inversión extranjera 51
5. Mercado de trabajo 54
6. Precios 59
7. Consumo 64
8. Innovación 66

IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas **68**

0. Sumario 69
1. Empresas 70
2. Producción 72
3. Comercio Exterior 74
4. Mercado de trabajo 80
5. Precios 83
6. Consumo en el hogar 84
7. Consumo fuera del hogar 90

Apéndice: fuentes de datos y notas explicativas **94**

I. La economía mundial en el año 2008

Incertidumbre financiera y desconfianza económica en el mundo. La crisis financiera se transmite a la economía real. Recesión en Norteamérica, Europa y Japón, pero crecimiento en el mundo por las tasas positivas de los países emergentes, aunque más reducidas que las de décadas recientes. Los bancos centrales llevan a cabo políticas monetarias muy laxas. Las dudas sobre la solvencia bancaria y la desconfianza generalizada restringen la difusión del crédito al sistema económico. Los gobiernos acometen políticas fiscales que generarán tensiones en las cuentas públicas.

1. El crecimiento económico en el mundo

El producto mundial, el comercio y el empleo pierden fuelle en todo el mundo. En la mayor parte de los países desarrollados –y, sin duda, en los grandes- la recesión se va imponiendo. Los países emergentes, sin embargo, registran un crecimiento por encima del 4 por ciento, pero siempre a tasas inferiores a las de los años precedentes. En los países desarrollados se entra en recesión, definida como crecimiento negativo durante dos trimestres consecutivos. Los países emergentes se aproximan a un tipo de recesión definida, de un modo más laxo, como crecimiento por debajo del potencial y que el Fondo Monetario Internacional (FMI) cifra en un crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) en las proximidades del 3 por ciento.

El comercio internacional, que desde la II Guerra Mundial crecía por encima del PIB, se contrae también, moderando por doquier los impulsos de demanda. De un crecimiento del comercio en 2007 del 7,2 por ciento se pasa en 2008 a uno más modesto (crecimiento del 4,1 por ciento) siendo, de nuevo, mayor la reducción en países desarrollados que en países emergentes (ver Cuadro 2). El FMI prevé una contracción mayor aún para el ejercicio 2009, con previsión de tasas de crecimiento negativas del comercio tanto en países desarrollados como en los países emergentes.

1.1. Estados Unidos: El consumidor en última instancia se desvanece

La recesión ha llegado a Estados Unidos, registrándose un crecimiento negativo (-0,5 por ciento) de variación del PIB en el último trimestre. Aunque el global del año se salde con un crecimiento del 1,1 por ciento positivo. Pero la caída de la producción y el empleo en los dos últimos trimestres parece marcar la senda del futuro inmediato.

La creación de dinero barato, desde al año 2002, propició el crecimiento del consumo y el escaso nivel de ahorro en la economía, alentando unos elevados niveles de consumo, en parte financiados desde el exterior. En la balanza de pagos, el déficit corriente en el año 2008 fue de 698.000 millones dólares, inferior al de año precedente, pero normal por el retraimiento de la demanda interna.

La crisis financiera se inició en Estados Unidos y ha tocado al país con más fuerza, precisamente por el mayor desarrollo en el mismo de los mercados financieros, que propiciaron la creación de nuevos activos y de su transmisión a clientes de dudosa solvencia. La temprana caída de las dos grandes instituciones hipotecarias, de apoyo gubernamental, Fannie Mae y Freddie Mac, y la rápida intervención de las autoridades, anunciaba el fin de la burbuja inmobiliaria, así como la actitud de las autoridades decididas a actuar tempranamente y con medidas que podían haberse calificado normalmente de heterodoxas, como después se comprobaría en otros países con la compra de activos tóxicos o de acciones de bancos insolventes.

Cuadro 1. El crecimiento mundial se desvanece (crecimiento del PIB, en porcentaje)

	2007	2008
PIB mundial	**5,2**	**3,4**
Economías avanzadas	**2,7**	**1,0**
EE.UU.	2,0	1,1
Zona euro	2,6	1,0
Alemania	2,5	1,3
Francia	2,2	0,8
Italia	1,5	-0,6
España	3,7	3,7
Japón	2,4	-0,3
Reino Unido	3,0	0,7
Países en vías de desarrollo	**8,3**	**6,3**
África	6,2	5,2
China	13,0	9,0
India	9,3	7,3
América (sin EE.UU. ni Canadá)	5,7	4,6

Fuente: FMI

Cuadro 2: El comercio mundial en volumen (tasa de crecimiento anual)

	2007	2008	2009	2010
Comercio mundial	7,2	4,1	-2,8	3,2
Importaciones				
Economías avanzadas	4,5	1,5	-3,1	1,9
Emergentes y subdesarrollados	14,5	10,4	-2,2	5,8
Exportaciones				
Economías avanzadas	5,9	3,1	-3,7	2,1
Emergentes y subdesarrollados	9,6	5,6	-0,8	5,4

Los datos para el año 2008 son para el periodo enero a octubre. Las dos últimas columnas son previsiones del Fondo Monetario Internacional.

Fuente: FMI

1.1.1. Una arriesgada política monetaria

La beligerancia de la Reserva Federal, ante la degradación de las condiciones económicas y financieras, ha propiciado un continuo descenso de los tipos de interés desde mediados del año 2007, bajando desde el 5,25 por ciento a las proximidades de cero en la actualidad. Decimos proximidad porque, en lugar de un objetivo puntual para los tipos de intervención, se ha fijado una banda entre el cero y 0,25 (0 y 25 puntos básicos) para el tipo de interés de los fondos federales. De esta forma, la política monetaria llega a sus límites de capacidad para alentar la actividad económica. Aunque queda libre su actuación mediante la composición del balance de la Reserva Federal pudiendo adquirir activos menos arriesgados.

1.2. La Unión Europea

En la Unión Europea (UE), no puede hablarse de una incidencia similar de la crisis ni de una actuación pública de corte homogéneo en los diferentes países, en parte por ser diferentes los problemas. En el total de la Zona Euro el crecimiento durante el año ha sido positivo (0,7 por ciento de crecimiento anual del PIB), aunque los dos últimos trimestres los países iban entrando en recesión y la tasa global ya era negativa (-0,7 por ciento) en el último cuatrimestre. Alemania, Italia, España y el Reino Unido registraban tasas negativas en la segunda mitad del año. En la Unión Europea a 27 el crecimiento fue del 0,9 por ciento. (Por homogeneidad de la fuente, los datos difieren de los presentados en el Cuadro 1. Los que se presentan en este párrafo son de EUROSTAT).

Como en otros lugares, la escasez de crédito, los menores beneficios y la incertidumbre de expectativas imponían ritmos de crecimiento menores en la actividad y en el nivel de empleo. De hecho, en la zona euro ya el crecimiento fue negativo desde el segundo semestre. Las mayores caídas se registraron en la construcción y en la industria. En Alemania, el país más grande de la Unión, el producto industrial se contrajo un 3,7 por ciento en noviembre y 4,6 en diciembre, la mayor caída desde la unificación en el año 1990.

En los servicios, el crecimiento era muy modesto y también en el último trimestre se registraban tasas negativas de crecimiento.

Desde el punto de vista de la demanda, el consumo privado caía y lo mismo la inversión, en particular la inversión en bienes de equipo, mientras que el consumo público experimentaba tasas de crecimiento positivas. El fuerte crecimiento de los precios en la primera parte del año se moderaba en la segunda, llegándose al final del año con una inflación del 1,6 por ciento en la zona euro.

La creación de empleo también bajaba en la zona, registrándose al final del año una tasa de desempleo del 8 por ciento.

Las cuentas públicas se deterioraban rápidamente, dada la atonía económica, tanto por la reducción de la recaudación fiscal, como por el incremento de los gastos ligados a la coyuntura económica, a la crisis financiera y a las políticas de estímulo. En Grecia, Francia Irlanda y España, el déficit público se situaba por encima del 3 por ciento previsto en el Pan de Estabilidad y con peores perspectivas de futuro. Alemania acomete paquetes públicos de estímulo a la economía que presionarán sobre el presupuesto federal. Este se consideraba que quedaría equilibrado a la altura del año 2011, pero las últimas previsiones desplazan el equilibrio para dos años después. Las medidas han sido recibidas con recelo por la industria, que ve amenazas de inflación en todo endeudamiento público, lo que dificultaría la competitividad de la industria y deterioraría los ahorros en un país en el que los consumidores no tienen una elevada propensión al consumo.

La moderación de la inflación permitió al Banco Central Europeo (BCE) iniciar una política de bajos tipos de interés, a lo que había sido muy renuente la institución monetaria, al contrario de lo que venía haciendo la Reserva Federal en Estados Unidos. El BCE efectuó cuatro rebajas en los tipos entre octubre de 2008 y el mes de enero siguiente, situándose en enero aquellos en el 2 por ciento, es decir 225 puntos básicos por debajo del nivel de septiembre. No obstante, las condiciones de incertidumbre en los mercados financieros, la volatilidad y la aversión al riesgo han ocasionado que las condiciones crediticias

Cuadro 3: Disminuye la ocupación en el mundo (tasa de desempleo. En por ciento)

EE.UU	7,2
Japón	4,4
Zona Euro	8,0
Alemania	7,8
Francia	8,1
Italia	6,7 (*)
España	13,9
Reino Unido	6,3
China	9,0

Fuente: FMI

sigan siendo restrictivas y el crédito no llegue a familias y empresas en cantidad y condiciones adecuadas. De este modo, a la economía real llegan de modo imperfecto los impulsos financieros, registrándose todavía en noviembre tipos de interés superiores a los vigentes en julio, situación que empezaría a corregirse al final del año. Hay que destacar, además, que las restricciones no se referían solo al precio (el tipo de interés) sino también a la exigencia de condiciones y garantías más estrictas.

1.2.1. 10 años del euro. Una moneda exitosa

La moneda europea cumplía diez años desde su entrada en vigor, en 1999, aunque entonces no sería aún una moneda tangible, situación que no se produjo hasta 2002. El día 1 de enero del año 2009 un nuevo país, Eslovaquia, entraba a formar parte de la Unión Económica y Monetaria (UEM), adoptando el euro en sustitución de la corona eslovaca.

A pesar de las suspicacias que inicialmente se produjeron por la creación de una moneda común para países de estructuras económicas tan diferentes, se puede considerar exitosa la macha de la moneda europea hasta el momento. Inicialmente fueron once los países que la adoptaron, tras cumplir unas condiciones de inflación, finanzas públicas y estabilidad cambiaria. Grecia se unió en el año 2001, Eslovenia en al año 2007, Malta y Chipre en 2008 y, finalmente, Eslovaquia.

El uso del euro se ha generalizado dentro y fuera de la zona. Se ha revalorizado frente al dólar desde su creación, es la segunda moneda de reserva tras el dólar y es seguida por algunos países europeos que no se han incorporado para fijar la paridad de sus monedas.

El Banco Central Europeo ha sido objeto de críticas por su actitud menos beligerante frente al ciclo económico en comparación con la Reserva Federal de Estados Unidos. Tal crítica no es correcta ya que su cometido constitutivo es el control de la inflación, cometido más reducido que el asignado a la institución monetaria norteamericana. Sin embargo, las diferencias estructurales de los países integrados en la zona han ocasionado desajustes por la política

Cuadro 4: Tipo de cambio dólar/euro (dólares por euro)

1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	jul. 08
1,07	0,92	0,90	0,95	1,13	1,24	1,24	1,26	1,37	1,46	1,57

Fuente: FMI

monetaria uniforme por parte del BCE. Por ejemplo, la política de bajos tipos de interés en los primeros años del siglo, eran adecuados para la coyuntura económica de Francia o Alemania, pero perjudicaba claramente a España donde el crecimiento económico y el nivel de inflación hubieran requerido tipos de interés más elevados y una política monetaria más contractiva.

Asimismo, y de nuevo para el caso español, el fuerte déficit externo de la economía española hubiese exigido una devaluación de la propia moneda en caso de existir ésta. Pero tal devaluación no ha podido tener lugar en el marco del euro. La moneda común ha permitido anestesiar los problemas españoles y ha permitido que en la economía española no se llevasen a cabo unos ajustes imprescindibles para que la economía recuperase la competitividad perdida frente al exterior. Grecia, Italia y España pueden tener en el futuro más próximo problemas similares en caso de no efectuar los ajustes precisos. El euro, así, ha podido ofrecer refugio a países que en otro contexto habrían experimentado huída de capitales y devaluación de sus monedas, pero también ha posibilitado que se aplacen medidas estructurales de apoyo a la competitividad de dichas economías a largo plazo.

2. Recesión, deflación o depresión

Cuando Estados Unidos, Europa y Japón se instalan en la recesión, la peor desde los años 30 del pasado siglo, el mundo, globalmente considerado, registraba en el año 2008 un crecimiento positivo próximo al 3,5 por ciento respecto al año precedente, gracias al crecimiento de los países emergentes por encima del 5 por ciento. Esta asimetría, registrada en la recesión para países ricos y países emergentes, tiene un efecto positivo si se compara con grandes crisis anteriores, como la de los años 30. En el momento actual algunos países emergentes pueden suponer un alivio al colapso económico generalizado en los países desarollados.

No obstante, se habla de recesión global. La razón es que en los países desarrollados, aceptando la nomenclatura del Nacional Bureau of Economic Research (NBER), se considera recesión cuando en una economía se registran tasas de crecimiento negativas durante dos trimestres consecutivos. Ahora bien, en países emergentes o bien no se tienen datos de crecimiento trimestral o se considera un criterio de recesión más laxo: cuando la economía crece significativamente por debajo de su potencial de crecimiento. La ambigüedad de tal criterio se limita si se considera recesión para estos países, como hace el Fondo Monetario Internacional, la reducción del crecimiento de su PIB a las proximidades del 3 por ciento, tasa que podría considerarse muy expansiva en países desarrollados. Las estimaciones para el año 2008 para países emergentes son que, como media, su crecimiento se situaría entre el 4,5 y el 5 por ciento. Una tasa considerable, pero baja, con respecto a las más recientes situadas en las proximidades del 7,5 por ciento.

Por su parte, y como indicativo del tenue paso entre una prolongada recesión y la depresión, se puede señalar que las grandes bolsas registraron en el año 2008 caídas anuales próximas a las de la Gran Depresión. Así, en el Reino Unido, el FTSE Eurofirst 300 caía un 45,7 por ciento, la mayor desde su constitución en 1986. El Nikkei 225 japonés caía un 42,1 por ciento, por encima del otro gran desplome de 1990 (38,7 por ciento). El S&P 500 de Nueva York, por su parte, bajaba un 45 por ciento, la mayor caída dese la Gran Depresión (47,1 en 1931).

2.1. ¿Camino de la deflación?

Una de las perspectivas más sombrías que podrían darse, en uno de los escenarios pesimistas, es la deflación o estancamiento económico con precios a la baja persistentemente, experimentando el Índice de Precios de Consumo (IPC) variaciones negativas continuadas a lo largo del tiempo. La amenaza pende por el ejemplo de Japón en la década final del siglo.

En efecto, la economía japonesa, tan elogiada durante las décadas de los setenta y ochenta del pasado siglo, vivió a partir del final de los ochenta una situación similar en gran medida a la que recientemente se acaba de experimentar en algunos países desarrollados: boom bursátil e inmobiliario, facilitado por una política monetaria expansiva, y recesión y quiebra de las expectativas, a continuación. A partir de entonces, la economía japonesa no despegaba y parecía insensible a los estímulos monetarios y fiscales. Los agentes, que esperaban todavía precios más bajos, no realizaban proyectos ni de inversión ni de consumo. Una economía sumida en una larga deflación.

Cuadro 5: Bajan los precios en el mundo (índice de precios de consumo. Tasa de crecimiento)

	2007	2008
EE.UU.	4,1	0,1
U. Europea	3,1	1,6
Japón	0,7	0,4
Francia	2,6	1,0
Alemania	2,8	0,9
Italia	3,0	1,6
España	4,2	1,6
China	7,1	1,0

Fuente: The Economist

Cuadro 6: Déficit y superávit externo en el año 2008 (en miles de millones de dólares)

	Balanza comercial	Balanza corriente
EE.UU.	-820,6	-697,9
España	-149,5	-164,1
Zona Euro	-46,4	-88,9
Italia	-16,6	-72,4
Francia	-79,6	-56,1
Reino Unido	-173,0	-45,6
Venezuela	+50,2	+49,4
Arabia Saudita	+150,8	+95,0
Rusia	+179,8	+98,9
Japón	+36,2	+156,0
Alemania	+264,5	+237,0
China	+314,8	+371,8

Fuente: The Economist

Debe señalarse que, aunque pudiera parecer deseable y atractiva una economía de precios a la baja, no lo es en absoluto, ya que los precios a la baja, en una situación recesiva, revelan un retraimiento de la demanda, por enfriamiento de las expectativas económicas de todos los agentes. Por eso, un ligero margen de inflación se considera habitualmente como deseable y estimulante para emprender actividades económicas y para la inversión, ya que con el tiempo se va reduciendo la carga para los deudores, bien por haberse endeudado para efectuar inversiones productivas o por adquisición de viviendas para los consumidores. Mientras que una evolución negativa de los precios aumenta la carga real de los deudores, al elevar el coste real de la deuda en la que habían incurrido con anterioridad a tipos de interés más elevados.

La experiencia de Japón ha servido para que las autoridades económicas en Estados Unidos y en Europa tomasen medidas con más rapidez, tanto en el ámbito monetario (bajando los tipos de interés) como en el fiscal y, sobre todo, en el terreno bancario, ya que se atribuye gran parte de la larga depresión japonesa al hecho de haberse actuado con gran lentitud en la purga de instituciones bancarias manifiestamente débiles, permitiendo durante largo tiempo la supervivencia de instituciones insolventes.

2.2. El exceso de ahorro y los déficits externos en el origen de la crisis

En informes de años precedentes se ha abundado en la idea de que tras la quiebra de la burbuja financiera del último quinquenio del siglo (la burbuja de las puntcom) se evitó la contaminación a la economía real y la depresión subsiguiente haciendo el dinero más barato todavía. Ello alejó la amenaza de la depresión, pero alentó un nivel excesivo del gasto, de lo que era muestra clara el bajo nivel de ahorro en Estados Unidos y su prolongado y creciente déficit externo. De hecho, el déficit corriente (ingresos menos pagos corrientes con el exterior), que se había mantenido relativamente modesto entre 1992 y 1997, comenzó a crecer desmesuradamente alcanzando en el año 2006 los 788.000 millones de dólares (cifra equivalente al 6 por ciento del PIB del Estados Unidos), moderándose algo desde entonces, pero siempre por encima del 4 por ciento del PIB. El déficit externo revela la necesidad de financiación de la economía o, de otro modo, en qué medida el ahorro interno no financia la inversión. Tal diferencia la cubre el ahorro externo y, precisamente, el contrapunto del déficit exterior norteamericano es el superávit de algunos países, en particular los nuevos países emergentes asiáticos y los exportadores de petróleo. De esta forma, según una opinión bastante extendida, existía un exceso de ahorro en el mundo que, estaría en la causa del déficit exterior de Estados Unidos.

Es decir, el exceso de oferta de ahorros por los exportadores asiáticos no incentivaría el ahorro norteamericano, ya que el desarrollo de los mercados financieros en Estados Unidos hacía de este país la plaza más idónea para colocar y distribuir los ahorros mundiales.

Y ¿por qué los países emergentes mantenían tan elevadas tasas de ahorro para colocarlas en Estados Unidos? Parece existir dos razones: una es la existencia de modelos de crecimiento orientados a la exportación en los países emergentes, no teniendo a la vista proyectos de inversiones reales o financieras adecuadas para tal modelo en el propio país. Ello sería más notorio en el caso de los exportadores de petróleo, que necesitarían una reserva de valor temporal frente a los avatares y vaivenes en el precio del crudo. Otra razón es la experiencia de la crisis asiática de 1997, que golpeó fuertemente a algunas economías del área, y que motivó a los actuales exportadores a mantener un colchón de divisas suficientemente amplio en prevención de huidas de capitales similares a las de 1997. Se obtenía así un seguro frente a eventuales crisis. El resultado beneficiaría a ambas partes: el país emergente se asegura frente a riesgos y el gobierno norteamericano vende bonos y el nivel de consumo y de empleo se mantiene elevado.

3. Incertidumbre sobre la política antirecesiva

3.1. Desconfianza y políticas antirecesivas

Cada periodo recesivo es diferente de los anteriores y los remedios mecánicos son escasos y, además, no exentos de contraindicaciones. Si en una recesión habitual coinciden la marcha lenta -negativa, más bien- de la producción y del empleo, en la actual concurren dos características que hacen más problemática su evolución y la aplicación de remedios para atajarla: el desplome de la valoración de los activos y la crisis del sistema financiero.

En efecto, la reducción de la producción y del empleo vienen acompañadas, y precedidas en parte, por el desplome de las valoraciones de los activos bursátiles e inmobiliarios y por una profunda desconfianza en el sistema financiero. Estas dos características dotan a la crisis de una dureza e incertidumbre desacostumbradas.

Dejando de lado las valoraciones de activos, que solo pudieron sostenerse por una pertinaz política de dinero barato, las dudas sobre la fiabilidad del sistema financiero coartan todas las medidas de moderación del ciclo en la economía real.

Aunque no existen protocolos para una crisis como la presente, la experiencia histórica, y en particular las enseñanzas de la Gran Depresión de los años 30 del siglo XX, suministra algunas claves para evitar un colapso similar. En la actualidad existe un problema de demanda: wait and see, esperar y a ver qué pasa es la norma de los agentes. El gasto de los consumidores se pospone y la inversión en nuevos productos o nuevos proyectos empresariales se retrae en espera de la evolución de los acontecimientos. Resultado: atonía colectiva y sigue la espiral recesiva.

Las autoridades económicas disponen de los instrumentos de la política fiscal y la política monetaria como herramientas para relanzar la demanda, para cebar la bomba, en frase de Keynes, el gran propulsor de este tipo de medidas para situaciones de crisis profunda.

La política monetaria ha sido desde el primer momento el instrumento utilizado para hacer que el mercado no quedase sin liquidez y, mediante la rebaja de los tipos de interés, hacer que el gasto y el endeudamiento no fueran gravosos. En Estados Unidos, Gran Bretaña y, más tarde, en la zona euro, los tipos de interés pasaron a cotas históricamente bajas.

Ahora bien, el endeudamiento de los agentes (bancos, empresas y familias), así como la incertidumbre sobre la solvencia bancaria, hace que el dinero no pase del canal de creación (Banco Central) a las fases siguientes –interbancario y préstamos a empresas y familias-, aunque nunca se habían realizado bajadas tan bruscas en los tipos básicos. Los tipos de interés están casi en el nivel más bajo posible en Estados Unidos y en el Reino Unido, en previsión de una recesión larga y dura.

Con tipos de interés en las proximidades de cero, la política monetaria ya no dispone de margen de maniobra, al menos mientras que la solvencia bancaria esté en entredicho y la cadena de transmisión monetaria se recomponga.

La experiencia japonesa, con su prolongada deflación, es un buen exponente de los límites de la política monetaria cuando la solvencia bancaria está en entredicho, pero también de las dificultades de la política fiscal (incremento del gasto público o reducción de impuestos ante la recesión).

3.2. El bloqueo de la política monetaria

Aunque se dé la paradoja de que el dinero fácil y barato esté en el origen de la burbuja financiera e inmobiliaria, la recomendación de la política monetaria para el momento actual es: más dinero. Paradójico. El drogadicto necesita sucesivas dosis para salir de su postración. Pero la política de dinero barato ahora está encaminada a que la banca pueda prestar con más facilidad a empresas y particulares para alentar la demanda agregada, alejando así el peligro de una recesión por la caída de la demanda efectiva. Ahora bien, el clima de desconfianza en la solvencia de las instituciones financieras hace que las inyecciones de liquidez por parte de los bancos centrales quede bloqueada desde su palanca de transmisión inicial: el mercado interbancario en el que las instituciones bancarias se prestan entre sí. Pero, desde el verano del año 2008, crece la reluctancia entre bancos a prestarse mutuamente. Y la razón no es otra que la duda sobre la solvencia de sus congéneres.

La banca central hace crecer la base monetaria (billetes, monedas y reservas de la banca comercial en el banco central) sobre la que los bancos pueden realizar préstamos en mayor medida (efecto multiplicador de la base monetaria), manteniendo solo una fracción de estas reservas. Pero, precisamente desde verano, esta palanca de transmisión de impulsos monetarios entre el Banco Central y el sistema económico está bloqueada y, a pesar de la reducción de los tipos de interés por los bancos centrales, no se transmite al resto del sistema.

En un ambiente de desconfianza, incluso con tipos de interés próximos a cero, la demanda puede permanecer estancada y pasar a un periodo de deflación, con escaso crecimiento de la actividad económica, desempleo creciente y bajos precios. El ejemplo de Japón en los años 90 es elocuente. Con tipos de interés reales negativos, la economía japonesa no salía de la deflación. La alternativa, a partir de 1993, fue la política fiscal, el aumento del gasto público con endeudamiento, que convirtió a Japón, con una deuda pública equivalente al 180 por ciento del PIB, en el país más endeudado de la OCDE cuando, por término medio, los países europeos y Estados Unidos tenían un nivel de deuda pública próxima al 60 por ciento del PIB.

3.3. La política fiscal al rescate

La política fiscal, la utilización de los ingresos y gastos públicos con finalidad anticíclica, tiene ciertos automatismos ligados al ciclo económico. Así, en la recesión el subsidio de desempleo corrige la reducción de renta de los desempleados y también se reduce la recaudación impositiva, ayudando así al sostenimiento de la demanda global. Por ello, suele aconsejarse un incremento del gasto público en las recesiones, siendo los gobiernos más renuentes a reducir los impuestos. Si el programa de gasto está bien fundamentado puede incrementar la productividad de la economía a medio plazo, por ejemplo, con obras de infraestructura. Pero los habituales programas de gasto corriente tienen la dificultad de no desaparecer una vez que la economía se ha recuperado, incrementando así el peso del gasto público en la economía. Otra dificultad de la política fiscal es que incrementa la deuda pública y, asimismo, puede desplazar inversiones privadas por la preferencia de los inversores por títulos públicos más seguros (crowding-out) y, finalmente, puede generar inflación, aunque en las actuales circunstancias esta no sería la peor salida.

Ahora bien, la política fiscal debe tener objetivos claros, bien dirigidos y transparentes, de forma que, como tales, puedan ser percibidos por todos para transmitir confianza a los agentes para que asuman que no estamos ante una nueva gran depresión. Si, además, pueden ayudar a hacer una economía más competitiva a largo plazo, su efecto podía ser más útil. De otro modo solo se haría más grande el agujero de la financiación pública. En cualquier caso, los déficits públicos están aumentando por doquier y solo estamos en el inicio de la recesión. Posiblemente suministrar incentivos para la compra por parte de los agentes privados es más adecuado que la compra por el sector público, ya que evita la discrecionalidad, cuando no el despilfarro, de la actuación pública.

3.4. El proteccionismo: una solución falsa y peligrosa

El proteccionismo es una salida intuitivamente provechosa, a la que se está apelando en muchos lugares: buy american, british jobs for british workers o "esquíe en España y no en los Alpes". Recomendaciones de este tipo no solo olvidan consideraciones elementales de la teoría del comercio internacional, sino el hecho de que el potente crecimiento económico del último medio siglo se ha sustentado en la apertura de los países a la producción, al comercio y a las inversiones extranjeras.

Ciertamente todo proceso de crecimiento, afecta de forma desigual a los sectores económicos, a los países y a las personas dentro de cada país. Pero colectivamente progresan los países y las personas, sobre todo cuando se realizaron con rapidez y eficacia las transformaciones económicas e institucionales que requería el progreso económico.

En cualquier caso, no conviene olvidar que uno de los grandes errores de la Gran Depresión de los años 30 fue el proteccionismo. Los países levantaron barreras comerciales frente a otros. La puesta en vigor en Estados Unidos en junio de 1930 del arancel Smoot-Hawley, el más proteccionista de la historia norteamericana, generó represalias en todo el mundo. Se respondía con represalias y el resultado fue el empobrecimiento colectivo. Todos los manuales de comercio internacional hacen referencia a aquella política de beggar- your- neighbour, la política de empobrecer al vecino para fomentar la propia industria y el propio empleo. Tal política colapsó la economía mundial y el comercio y, finalmente, empobreció a todos.

4. La crisis de las nuevas finanzas

4.1. El agujero negro de la liquidez

A la altura del verano del año 2008, se desencadenó una crisis financiera que, inicialmente, parecía poder tener todos los síntomas del crash del año 1929. En septiembre tres de los más prestigiosos bancos de inversión de Wall Street –Bearn Sterns, Lehman Brothers y Merrill Lynch- habían desaparecido como instituciones independientes. Por su parte, AIG, la gran aseguradora, muy implicada en el seguro de títulos muy arriesgados (credit default swaps y otros derivados) requería la ayuda pública para no entrar en quiebra. Por otro lado, la desconfianza de la banca mundial para prestarse mutuamente dinero parecía implicar el colapso del gran entramado financiero cuya sofisticación se había presentado como uno de los grandes logros de las últimas décadas.

La tan acríticamente elogiada era Greenspan (desde 1987 presidente de la Reserva Federal), del dinero fácil y abundante, parecía quebrar de improviso. A pesar de los esfuerzos de los bancos centrales (Reserva Federal, Banco Central Europeo y Banco de Inglaterra) para suministrar liquidez a los mer-cados, ésta no llegaba a los demandantes de crédito por la desconfianza mutua de los bancos acerca de la solvencia de sus pares.

Se superponen dos problemas y no se dispone de conocimiento suficiente para deslindarlos: liquidez y solvencia. Un banco se plantea si otros meramente no tienen liquidez o son insolventes, por la necesidad de recapitalizarse ante el colapso de sus activos (activos tóxicos, derivados secundariamente de un mercado hipotecario a la baja). La liquidez generada por los bancos centrales queda así como atrapada en una especie de agujero negro y no se difunde por el sistema.

4.2. La financiación de la economía y las nuevas finanzas

Uno de los rasgos más destacados de la economía en las dos últimas décadas ha sido el predominio de las finanzas en el ámbito de la economía y su mayor autonomía con respecto al resto del sistema productivo. Ello ha propiciado una variada generación de instrumentos, títulos y mercados financieros, cada vez más sofisticados y cada vez más implicados en operaciones de alto riesgo, en busca de mayores remuneraciones, ya que los bajos tipos de interés hacían poco rentables las operaciones tradicionales. Las nuevas operaciones se realizaron con gran opacidad para su seguimiento y control y captando, cada vez, una mayor parte de los beneficios de la colectividad. En Estados Unidos las sociedades financieras se llevaban el 40 por ciento de los beneficios de todas las sociedades el pasado año; sólo veinte años antes tal porcentaje era del 10 por ciento.

Puede señalarse como hecho más distintivo que, particularmente en las sociedades más desarrolladas, la mayor riqueza de los ciudadanos les ha hecho más dependientes del sistema financiero, tanto como alternativa a la menor remuneración de los depósitos tradicionales, como buscando garantías para proyectos de pensiones privados.

Los nuevos recursos en poder de los intermediarios financieros han sido transformados por estos en títulos susceptibles de venta inmediata en amplios mercados mundiales de capitales bien conectados, ya que precisamente en las finanzas la globalización ha sido más cabalmente realizada que en otros ámbitos de la economía.

4.3. Siempre hubo crisis

El contexto de crecimiento económico y baja inflación en las dos últimas décadas, junto con la ampliación de los mercados internacionales por la aparición de nuevos países asiáticos en la escena internacional, ha dado origen a un optimismo exacerbado respecto al devenir económico. Los títulos financieros se apreciaban, los activos inmobiliarios también y, al parecer, nadie pensaba, o actuaba como si no pensase, que los activos podrían estar sobrevalorados y que, antes o después, se produciría una corrección. Esta debía poder esperarse por la experiencia histórica y la única duda sería el momento de la misma o si sería brusca o pausada (aterrizaje suave).

Superada la burbuja de las puntocom, el dinero se dirigió generosamente al mercado inmobiliario. Se prestaba el cien por ciento de la inversión inmobiliaria ya que se esperaba que, en un mercado inmobiliario alcista, en pocos meses tal financiación representase un porcentaje de financiación inferior respecto al valor del activo inmobiliario.

¿Por qué este comportamiento irracional, al menos en su persistencia? La teoría y la práctica financiera podrían apoyar esta persistencia. Por un lado, la teoría de los mercados eficientes justifica las valoraciones que el mercado realiza porque, como puede ocurrir en otros mercados, como en el de las manzanas, los agentes tienen suficiente información para que los precios de mercado sean correctos. Como en otros mercados, los precios se van formando por aproximaciones sucesivas y se consideran auténticos precios de mercado, logrados por el procedimiento de prueba-error. En caso de admitir este planteamiento, ¿por qué iban a intervenir los bancos centrales? ¿Qué información podría tener un banco central que no tuvieran los bien pagados agentes financieros? Si a ello se añade la suspicacia contra quien retira el ponche cuando la fiesta está en su punto álgido, el resultado es la inacción por parte de los bancos centrales.

Sin embargo, algunos teóricos sostienen que el mercado de las manzanas es diferente del mercado de activos, ya que en el primero se adquieren manzanas por su utilidad, mientras que los grandes negocios sobre activos se llevan a cabo por el precio futuro esperado a fin de revenderlos con beneficio.

Por otro lado, desde un punto de vista práctico, nada parece más atractivo para los agentes que el precio elevado y creciente de los activos, porque su remuneración suele ser un porcentaje sobre el precio del activo y un mínimo por operación, desentendiéndose de la evolución subsiguiente de los activos y sus precios. Por ello, sus beneficios se ligan a la revalorización de los activos sobre cuyo comercio intermedian, desentendiéndose de su evolución futura. Los intermediarios financieros son revendedores de créditos que han perdido contacto con el deudor primero.

Además, y es un tema muy keynesiano, cuando las conductas irracionales y arriesgadas son compartidas por todos los agentes nadie quedará en entredicho si el mercado cambia de signo. Las pérdidas, finalmente, serán soportadas por sus clientes. Además, la ayuda que se espera que los bancos centrales presten a la banca en caso de colapso, para evitar la quiebra de ese frágil engranaje de la economía que son las finanzas, representa una garantía adicional para llevar a cabo comportamientos arriesgados (moral hazard).

4.4. El desencadenamiento de la crisis financiera

Como venimos señalando, y así se hacía en Informes de años precedentes, desde mediados de la década de los años noventa ha existido una política monetaria excesivamente permisiva, que posibilitó el boom tecnológico (burbuja de las puntocom), con una posterior caída de las valoraciones bursátiles. Trató de evitarse la contaminación a la economía real mediante la continuación de la política de dinero barato. Los bajos tipos de interés llevaron a la banca, a la banca industrial sobre todo, a la búsqueda de rentabilidades superiores para sus clientes creando instrumentos nuevos susceptibles de venderse a clientes que buscaban mayor rentabilidad, asumiendo también un riesgo mayor.

La persistente revalorización de los activos inmobiliarios, junto a los bajos tipos de interés, parecían dar estabilidad a las operaciones. De esta forma se multiplican los créditos con fines inmobiliarios, accediendo a ellos clientes de dudosa solvencia. La segmentación de los créditos hipotecarios en función de la capacidad de pago por los prestatarios permitía empaquetar títulos de diversa calidad que se vendían a particulares, instituciones financieras y fondos de inversión. La facilidad para obtener créditos permitió adquirir tales activos con deuda a diversas instituciones y agentes colectivos y privados.

Es decir, los tipos de interés demasiado bajos durante demasiado tiempo no provocaron inflación en los precios de consumo, que es donde habitualmente se mide la inflación, sino inflación de activos, en la bolsa primero y en los inmuebles después. Y, dadas unas favorables condiciones de financiación, crecían los niveles de endeudamiento, el apalancamiento financiero de bancos, empresas y familias aumentaba y se asumían niveles de riesgo desacostumbrados.

Todo el mecanismo quiebra cuando uno de los elementos de sustentación –tipos de interés bajos o continua revalorización de los inmuebles- se desvanece. Es lo que se llama explosión de la burbuja. Los agentes quedan muy endeudados y con unos activos derivados de otros, sustentados inicialmente en un mercado inmobiliario ahora a la baja, y cuyo valor de mercado se desconoce por no existir mercado para los mismos (activos tóxicos). En el caso de la banca el desplome del valor de los activos requiere una recapitalización de la sociedad para evitar su quiebra.

4.5. Radiografía de la crisis financiera

3 Supuestos	Bajos tipos de interés Incremento de los precios de la vivienda Financiarización o titularización
Resultado	Expansión temeraria del crédito Financiación a clientes insolventes Endeudamiento y reforzamiento del mercado opaco
Mecanismo de actuación	Titularización: conversión de deuda hipotecaria de los consumidores en títulos negociables, que la banca de inversión y los fondos de alto riesgo (hedge funds) adquieren endeudándose (deuda para comprar activos superior a 30 veces su capital).
Factores permisivos	Facilidad para endeudarse Mala práctica revestida de jerga financiera Información asimétrica (el vendedor conoce mejor el producto) Incentivos para intermediar (se cobra con independencia del resultado)
Fallo	Si deudor hipotecario no paga Si mercado hipotecario deja de subir.
Resultados sobre banca	Hundimiento de títulos con base hipotecaria Degradación de los activos bancarios Problemas de liquidez Problemas de solvencia Necesario recapitalizar a la banca
Incidencia sobre la economía real	Cierre del crédito Reducción de la actividad económica Desempleo Degradación de las expectativas. ¿Deflación? ¿Depresión?

II. La economía española

Dura contracción en la economía real, agravada por la crisis financiera. Brusco y rápido ajuste en el mercado laboral. Dificultades para canalizar la financiación hasta el sector privado, en un ambiente de desconfianza. Endeudamiento del sector público. Necesidad de encontrar sectores alternativos en sustitución de los que lideraron el pasado crecimiento.

1. España en recesión

La economía española ha pasado a experimentar un severo ajuste, agravado por la situación financiera internacional y las condiciones de financiación del sector privado. El empleo se está reduciendo de una forma drástica, en un mercado de trabajo muy poco flexible. Existen dificultades para encontrar nuevos sectores que sustituyan a los que lideraron el reciente proceso de crecimiento.

Durante el año 2008 la economía española registró una pérdida de impulso que se intensificó en los dos últimos trimestres. El PIB creció durante el año a una tasa de 1.2 por ciento, muy baja en comparación con los registros anteriores (3,7 por ciento en el año 2007). En los dos últimos trimestres el PIB decreció, -0,3 y -1 por ciento, respectivamente (Cuadro 1). La debilidad se patentiza en todos los componentes de la demanda interna, con excepción del consumo público. En particular, la caída es más notable en el consumo privado y en la demanda de bienes de equipo. Por su parte, la demanda externa tuvo una aportación ligeramente positiva, ya que las importaciones se redujeron al hacerlo el consumo y la demanda de bienes de equipo, mientras que la menor apreciación del euro, en la segunda parte del año, alivió a los sectores exportadores permitiendo hacia final del año mejores condiciones de competitividad-precio para las exportaciones españolas.

La caída se aprecia en todos los sectores de actividad, aunque en mayor medida en la construcción y en la industria. El valor añadido de la industria decreció por tercer trimestre consecutivo, estimándose su variación anual en -4,7 (-5,5 para la industria manufacturera). Los servicios, aún moderando mucho su crecimiento, mantenían tasas positivas al final del año (2,6 por ciento en 2008, 4,6 en 2007).

Por ello, el desempleo crecía, situándose la tasa de paro a final del año en el 13,9 por ciento de la población activa. El ratio de temporalidad descendía en el último trimestre hasta el 27,9 por ciento, pudiendo ser un reflejo de la incidencia del ajuste de plantillas en el empleo temporal.

Los precios, muy alcistas en la primera parte del año, cuando subía el precio del crudo de petróleo -que llegó a situarse en 146 dólares el barril-, se moderaron al final y la inflación finalizaba el año en el 1,4 por ciento la más baja desde 1998.

Las condiciones financieras no fueron buenas en términos de disponibilidad y tipos de interés, por el clima de incertidumbre y por la pérdida de riqueza mobiliaria e inmobiliaria. No obstante, la deuda de las familias alcanzaba el 128 por ciento de la renta disponible a final del año.

Las autoridades contribuyeron al sostenimiento de la demanda por el consumo público, que creció el 5,3 por ciento durante el año, así como por el funcionamiento de los estabilizadores automáticos (transferencias a parados y pérdida de recaudación fiscal). Pero de una situación de excedente en las cuentas públicas en el año 2007 (equivalente al 2,2 por ciento del PIB) se pasó a una de déficit que podía situarse en el 3,4 por ciento del PIB en el año 2008 y con previsión de mayor crecimiento futuro, debido a los programas de estímulo, como el Fondo de inversión municipal o las Actuaciones de dinamización de la economía. Por su parte, la trayectoria descendente de la deuda pública con respecto al PIB se rompió en los últimos meses, incrementándose en 3,3 puntos porcentuales, para situarse en el 39,6 por ciento del PIB.

Cuadro 1: La economía en recesión

	2007				2008			
	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4
Interanual	4,0	3,9	3,6	3,3	2,7	1,8	0,9	-0,7
Intertrimestral	1,0	1,0	0,6	0,6	0,4	0,1	-0,3	-1,0

Producto interior bruto, por trimestres. Tasa de crecimiento, en porcentaje.

Fuente: INE.

Cuadro 2: El paro aumenta

	Diciembre	Var. anual
Población de 16 años y más	**38.356,5**	**459,6**
Española	33.614,4	91,4
Extranjera	4.742,1	368,2
Activos	**23.064,7**	**660,2**
Española	19.398,7	289,0
Extranjera	3.665,9	371,2
Ocupados	**19.856,8**	**-620,2**
Española	16.970,3	-619,6
Extranjera	2.886,5	-0,6
Parados	**3.207,9**	**1.280,3**
Española	2.428,4	6,3
Extranjera	779,4	908,6
Tasa de paro	**13,91**	**371,7**
Española	12,52	
Extranjera	21,26	

Población y actividad en España. En miles.

Fuente: INE.

2. El final de un modelo

2.1. Las bases frágiles de sustentación

El intenso y dilatado periodo de expansión y de creación de empleo de la economía española se ha extinguido y de forma más virulenta de lo esperado por las autoridades económicas y por muchos analistas. A pesar de la pretensión de atribuir la caída a fenómenos internacionales, como la crisis financiera, que sin duda han coadyuvado, las causas internas del deterioro no son menos importantes y, además, van a determinar la evolución de los fenómenos, así como una salida de la crisis peculiar y más lenta para la economía española.

Ello es así porque las bases de sustentación del reciente crecimiento español, desde el punto de vista sectorial, financiero y de competitividad, son más frágiles que las del resto de la zona euro. Por lo que la salida va a ser diferentes y ha de requerir ajustes estructurales más serios, que debieron hacerse en la época de expansión, cuando el coste social hubiera sido mas bajo.

2.2. Endeudamiento y contracción del crédito

2.2.1. Endeudamiento exterior

La construcción y el crédito barato han sido los pilares de sustentación del crecimiento español en la última década, siendo el segundo factor, si no el desencadenante, cuanto menos el permisivo.

Unos agentes, acostumbrados durante mucho tiempo a endeudarse a tipos de interés elevados, se encontraron, en el marco del euro, con una situación de dinero barato y abundante, lo que psicológicamente alentaba la demanda de préstamos. Tal demanda hubiera llevado, en condiciones normales, a un encarecimiento de los mismos, dado el nivel de ahorro y la infla-ción relativa de la economía española. Pero, en esta ocasión, los tipos se mantuvieron bajos por un exceso de ahorro en el mundo, bien canalizado hacia donde había demanda por un sistema financiero cada vez más abierto internacionalmente. La pertenencia de España a la zona euro permitía la llegada de fondos del exterior, en buenas condiciones, al eliminarse el riesgo cambiario.

De hecho, el ahorro interno era insuficiente para las nuevas demandas de viviendas y de equipo que los bajos tipos de interés hacían atractivas. La banca, endeudándose en el exterior, suministró financiación adecuada al sistema. De este modo se generó un modelo de crecimiento con endeudamiento que, a la vez que sostenía el crecimiento y la generación de empleo, sentaba las bases de su debilidad futura, ya que se creció en el único ámbito –la construcción- al que la capacidad tecnológica española permitía llegar con rapidez. Era un crecimiento hacia dentro, basado en unas condiciones especiales de financiación, y muy arriesgado, ya que se sostenía en la presunción de que los precios de la vivienda subirían constantemente y el dinero del exterior seguiría llegando con facilidad.

2.2.2. La deuda de los agentes privados

Se ha ponderado el superávit del sector público en los años recientes, pero en absoluto debe atribuirse a la moderación del gasto público, sino a la abundancia de ingresos en un contexto de fuerte expansión económica, con crecimiento de la producción y de los intercambios de activos reales y financieros. Pero, al mismo tiempo, los sectores privados –hogares y empresas- incrementaban su endeudamiento. Las familias se endeudaban, fundamentalmente realizando

Cuadro 3: Balanza de pagos de España

	2006	2007	2008
Cuenta Corriente	**-84.736**	**-105.893**	**-104.665**
Balanza Comercial	-80.142	-89.805	-84.980
Servicios	22.143	22.152	23.762
Rentas	-20.938	-31.507	-34.437
Transferencias	-5.754	-6.733	-9.007
Cuenta de Capital	**6.175**	**4.156**	**5.558**
Corriente + Capital	**-78.561**	**-101.377**	**-99.107**

En millones de euros.
Fuente: Banco de España.

inversiones inmobiliarias, a plazos históricamente muy largos. Las empresas también aprovecharon los bajos tipos de interés para realizar inversiones en un contexto económico alcista. De este modo, el ahorro quedaba sistemáticamente por debajo de la inversión, por lo que la economía española tenía necesidad de financiación y se acudía al resto del mundo para obtenerla.

En España, en estos últimos años, la formación bruta de capital se mantenía en las proximidades del 30 por ciento del PIB, mientras que el ahorro se situaba entre el 20 y el 22 por ciento. El gasto (corriente y de inversión) que se llevaba a cabo en la economía española se situaba sistemáticamente por encima de la renta. Se gastaba más de lo que se producía. Y esto solo podía llevarse a cabo con endeudamiento externo.

2.2.3. El déficit externo como indicador

Otra forma de expresar esta necesidad de financiación de la economía española se muestra en la balanza de pagos (Cuadro 3) que, año tras año, veía incrementar su déficit corriente, alcanzando dicho déficit en 2007 un valor equivalente al 10 por ciento del PIB.

3. La concentración crediticia

En la expansión económica reciente ha pesado fuertemente la gran ampliación del crédito bancario a los sectores productivos y a las familias. Pero esta ampliación ha tenido lugar con una fuerte concentración sectorial, asumiendo el sistema financiero un riesgo excesivo por tal concentración. Entre el año 2000 y el 2008 el crédito para financiar actividades productivas pasó de 302.034 millones de euros a 1.005.670 millones, es decir se multiplica por 3,3 en menos de una década, siendo más pronunciada la progresión a partir de 2004. Pero más notable aún es su distribución por actividades económicas. El crédito se concentra cada vez más en actividades ligadas a la producción, venta y adquisición de viviendas.

La construcción, desde finales de 2005, recibe más créditos que la industria y ya desde 2004 las actividades inmobiliarias también reciben más créditos que la industria y la propia construcción. El crédito para actividades inmobiliarias se multiplica por diez en el periodo, pasando de 33.559 millones a 315.444. Por tanto, como puede observarse en el Cuadro 4, la construcción y las actividades inmobiliarias reciben en España el 47 por ciento del crédito concedido a los sectores productivos. Si a ello se suma el crédito recibido por los hogares para adquisición y rehabilitación de viviendas (176.653 millones de euros en 2000 y 646.761 en 2008) se llega a la conclusión de que las actividades ligadas a construcción y vivienda acumulaban el 60 por ciento del crédito a otros sectores residentes en el año 2008.

Pero más indicativo aún de la concentración crediticia es que la industria, que en el año 2000 recibía créditos por un importe de un 84 por ciento más que la construcción, ya desde 2005 recibe una cifra inferior y en el año 2007 solo el 15 por ciento del crédito total concedido por la banca a los sectores productivos se destina a la industria.

Se constata, de este modo, una inmoderada e intensa concentración del crédito, ligando la posible expansión de la economía a la construcción de viviendas, comprometiendo así la propia solvencia del sistema financiero. Es llamativa la mayor prodigalidad en la concesión de créditos hipotecarios. Se dejan de lado los viejos hábitos de presentar inicialmente entre el 20 o el 30 por ciento del valor del piso y se conceden créditos de hasta el 100 por ciento del valor del inmueble, confiando en su revalorización inmediata. Como los prestatarios podían no ofrecer garantías suficientes se ampliaban los plazos hasta 30 y 40 años, algo insólito en la práctica hipotecaria española. Ya en el verano del año 2007 se fueron endureciendo las condiciones del crédito a consumidores, pero en menor medida a promotores, que seguían obteniendo créditos sobre la base del valor de sus activos en balance, unos activos sobrevalorados en el boom.

Evidentemente, la banca española no estaba implicada, en gran medida, en la política que tenían otros bancos internacionales por la crisis de las subprime (compra de títulos basados en hipotecas de alto riesgo), ya que la banca española no salió al mercado internacional a prestar (como hacían los bancos que adquirían activos de alto riesgo), sino que la banca española acudía al exterior, sobre todo, en demanda de préstamos. De este modo las posibles hipotecas de riesgo pueden estar dentro de los activos del sistema bancario español. Por ello, no puede ponerse a la economía española como ejemplo de economía sólida ni a la banca española como ejemplo de comportamiento financiero prudente. Estamos ante un modelo de crecimiento frágil, financiado en gran medida con deuda externa, muy concentrada sectorialmente y destinado a ser inestable a plazo medio. Y así ha sido.

Cuadro 4: Concentración del crédito en España

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	S. Inmobiliarios
2000	302.034	13.141	78.588	42.627	167.679	33.559
2001	330.591	13.320	82.959	46.412	187.901	41.840
2002	368.466	15.122	85.762	57.376	210.206	55.031
2003	411.986	16.402	85.829	65.784	243.972	77.980
2004	482.984	18.104	90.487	78.372	296.020	112.165
2005	604.061	20.738	104.695	100.761	377.867	162.087
2006	781.644	23.014	119.488	134.317	504.825	244.050
2007	943.086	25.245	141.571	153.453	622.818	303.514
2008	1.005.670	26.593	155.481	156.363	667.233	315.444

Crédito para financiar actividades productivas. Millones de euros.
Nota: La columna de servicios incluye también los servicios inmobiliarios, que se desglosan en la última columna.
Fuente: Banco de España.

4. La productividad: una asignatura pendiente

Los países pueden aumentar su bienestar material cuando introducen más factores productivos (trabajo y capital) en el sistema o cuando se utilizan éstos con mayor eficiencia. Factores y eficiencia explican gran parte del crecimiento económico.

El reciente crecimiento económico en España, el más elevado de la zona euro (3,6 por ciento decrecimiento anual del PIB entre 2000 y 2006, frente al 2,5 de Estados Unidos y el 2,2 por ciento de la Unión Europea), se ha basado fuertemente en el aumento de factores y no en la productividad, al contrario de lo ocurrido en estas dos áreas. La tasa de actividad y el empleo han crecido como en ningún otro lugar y lo mismo la acumulación de capital, pero no así la productividad.

Cuando la productividad se mide como la relación entre el producto y el número de empleados (productividad aparente del trabajo) se obtiene un indicador que muestra algo de la economía (como se ilustra en el cuadro nº 5). Pero ello no quiere decir que todo el producto se deba al trabajo. Por ello, es más útil la denominada productividad total de los factores, que se obtiene como diferencia entre la producción obtenida y el incremento de factores empleados y que es un indicador de la eficiencia con la que se utilizan el trabajo y el capital.

En el caso español, la productividad total de los factores no solo incrementa a tasas muy bajas o inapreciables, sino que en algún año reciente ha sido negativa, lo que no ha ocurrido en Estados Unidos o en la Unión Europea. Es decir, que el crecimiento español se explica suficientemente por el incremento de factores empleados y no por el uso más productivo de los mismos. Comparado con estas dos grandes áreas citadas, en España se crecía más, pero la productividad total de los factores era menor. Es decir, la parte del crecimiento explicada por lo que genéricamente se puede denominar tecnología era prácticamente nula. Por ello, el objetivo económico debe ser el aumento de la productividad total de los factores y no el mero aumento de los mismos. Ello depende de la mejora del capital humano y del capital tecnológico, lo que hace referencia al sistema educativo y al sistema de ciencia y tecnología, algo que solo a largo plazo puede presentar resultados competitivos.

Cuadro 5: Productividad aparente del trabajo en algunos países

	España	EE.UU.	Reino Unido	Francia	Alemania	Zona Euro	O.C.D.E
1997	0,3	1,6	1,5	2,2	2,9	2,2	2,3
1998	-0,2	2,0	2,9	2,6	3,6	1,0	2,2
1999	0,1	2,5	2,7	2,1	1,7	1,1	2,1
2000	0,1	2,3	3,4	3,6	3,6	2,6	2,9
2001	0,7	2,0	1,4	0,9	2,0	1,0	1,5
2002	0,6	2,9	2,4	3,1	1,0	1,2	2,1
2003	0,6	3,0	2,9	1,2	2,1	0,7	2,4
2004	0,7	2,4	2,0	0,5	3,0	1,2	2,1
2005	0,8	1,4	0,8	1,5	1,8	1,1	1,5
2006	0,9	0,9	2,4	2,4	3,2	1,4	-
2007	1,8	1,3	1,3	1,3	2,5	1,1	-

Tasa de crecimiento anual, en por ciento.
Fuente: OCDE.

5. Final. Hacer negocios en España

En este y en anteriores informes se señalan algunas dificultades institucionales que existen en España para llevar a cabo actividades económicas. Instituciones como la regulación de la vida empresarial, las facilidades o dificultades para entrar y salir de los negocios, la burocracia, la defensa de los contratos, la seguridad jurídica son características institucionales, muy dependientes de la actuación de las distintas administraciones públicas y que distan mucho de ser eficientes en España y, además son costosas en términos de tiempo, dinero y poca transparencia de las normas y procedimientos en muchas ocasiones y lugares.

El Banco Mundial viene realizando una clasificación de países en función de la facilidad o dificultad para hacer negocios. En el Cuadro 7 se presentan los 12 primeros países, en los que es más fácil hacer negocios, y algunos otros que pueden ser referentes para España. En el informe del año 2008, España ocupaba el lugar 46 y en el último informe baja al 49, por debajo de países como Bulgaria, Emiratos Árabes, Rumanía y Portugal, aunque para algunos pueda representar un consuelo estar por delante de Italia, Polonia o Eslovenia.

Esta sí es una tarea genuina de las administraciones públicas, cuya proliferación en España, más que dotar de eficacia al sistema productivo, ha aumentado la red de regulaciones, fragmentando el mercado, personalizando las relaciones, repudiando la lengua común, en muchos casos, y socavando la homogeneidad y transparencia del mercado.

Cuadro 7: Clasificación de países por la facilidad para hacer negocios

	2009	2008
Singapur	1	1
Nueva Zelanda	2	2
Estados Unidos	3	3
Hong Kong	4	4
Dinamarca	5	5
Reino Unido	6	6
Irlanda	7	7
Canadá	8	8
Australia	9	10
Noruega	10	9
Islandia	11	11
Japón	12	12
Suecia	17	14
Bélgica	19	16
Suiza	21	15
Corea	23	22
Alemania	25	20
Israel	30	30
Francia	31	32
Hungría	41	50
Portugal	48	43
España	49	46
Namibia	51	48
Italia	65	59
Polonia	76	72

Fuente: Banco Mundial.

III. La industria de la Alimentación y Bebidas

La producción de la industria española de alimentación y bebidas experimentó a precios corrientes un incremento del 1,4% en 2008. En términos reales, descontando la inflación, aumentó un 1,3%. Las ventas netas del sector ascendieron a 83.204 millones de euros, representando el 16,40% del total de ventas industriales y el 7,61% del PIB español. La tasa de cobertura registró un vigoroso ascenso de 5,13 puntos porcentuales hasta situarse en el 99,38% . El empleo aumentó un 2,99%. 31.106 empresas dieron trabajo a 502.150 trabajadores. Las compras en hogares ascendieron a 66.189 millones de euros. El consumo aumentó un 5,08% y el gasto un 2,88% respecto al año anterior.

1. Empresas

La industria alimentaria española contaba con 31.106 empresas en 2008, frente a 31.492 en 2007 (lo que representa una disminución el 1,23 por ciento), en contraste con el aumento del 2,56 por ciento registrado en el número de empresas activas en el total de la economía y el leve incremento del 0,50 por ciento en la industria.

Desde el punto de vista del tamaño, del Cuadro 1 destacan los siguientes hechos relativos a las empresas del sector alimentación y bebidas:

a) 29.947 empresas (el 96,24 por ciento) son pequeñas empresas (menos de 50 empleados), dentro de las que se encuentran 24.779 microempresas (menos de 10 empleados) que suponen el 79,66 por ciento del total.

b) 902 empresas, el 2,90 por ciento del total alimentario se consideran medianas empresas (entre 50 y 200 empleados).

c) 197 empresas, el 0,63 por ciento del total tienen entre 200 y 500 empleados.

d) las restantes 70 empresas (el 0,23 por ciento del total) son grandes empresas, con más de 500 empleados.

Así pues, en la industria alimentaria, únicamente el 3,76 por ciento de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 79,66 por ciento, o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar (82,01 por ciento tienen de cero a 9 trabajadores, mientras que el 3,03 por ciento cuentan con 50 o más trabajadores), reproduciéndose la atomización y dualidad de las empresas. Por otra parte, las empresas del total de la economía muestran una situación más extrema, en la medida en que más de la mitad de las empresas españolas no tienen ningún empleado (51,26 por ciento), situación en la que se encuentra un 26,23 por ciento de las empresas del sector alimentario. Por último, tan sólo el 0,90 por ciento de las empresas españolas cuenta con más de 50 asalariados y el 94,07 por ciento tienen menos de 10 asalariados.

Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2007, en el sector de alimentación y bebidas destaca el avance registrado en el año 2008 por las empresas de 10 a 49 trabajadores (que ven incrementado su número en 72 unidades y su peso en el total del sector en 0,45 puntos porcentuales), seguidas de las empresas de 50 a 199 trabajadores (que cuentan con 29 empresas más y que ganan 0,13 puntos porcentuales en su participación sectorial). Por el contrario, se observan caídas significativas en las empresas de 1 a 9 trabajadores (319 unidades, lo que conlleva una reducción en su porcentaje sobre el total de 0,36 puntos porcentuales) y en las empresas de cero trabajadores (que en 2008 experimentaron una disminución de 157 empresas, lo que supone una pérdida de 0,18 puntos porcentuales sobre el total de empresas del sector).

Cuadro 1: Número de empresas por estrato de asalariados (1 de enero de 2008)

		0	1-9	10-49	50-199	200-499	Más de 500	Total
Total Economía	Nº	1.754.374	1.465.019	172.078	24.303	4.511	1.954	3.422.239
	%	51,26	42,81	5,03	0,71	0,13	0,06	100,00
Total Industria	Nº	82.227	119.174	36.752	5.910	1.125	400	245.558
	%	33,48	14,96	14,96	2,41	0,46	0,16	100,00
Alimentación y Bebidas	Nº	8.159	5.158	5.158	902	197	70	31.106
	%	26,23	16,58	16,58	2,90	0,63	0,23	100,00

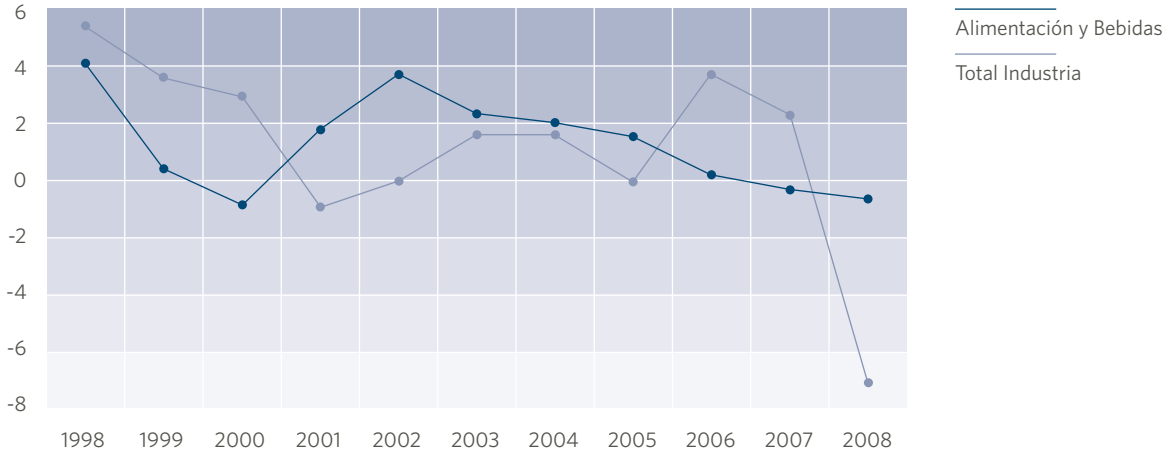
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

Como puede apreciarse en el Cuadro 2, estimamos que las ventas netas de productos de la industria alimentaria durante 2008 ascendieron a 83.204 millones de euros, lo que supone el 16,40 por ciento del total de ventas netas del total de la industria y el 7,61 por ciento del PIB español. En 2008 se registró un incremento nominal (es decir, en valor) del 1,4 por ciento respecto al año 2007, muy por debajo del aumento del 4,3 por ciento registrado el año anterior. En términos físicos, la producción del sector se expandió en un 1,4 por ciento, tras experimentar una contracción del 5,7 por ciento en 2007. Por su parte, se observa una tasa de crecimiento en euros constantes (es decir, descontada la inflación), del 1,3 por ciento, frente al 0,1 experimentado en 2007.

Durante 2008, el Índice de Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas, que nos ofrece otra aproximación alternativa de la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad de la producción del sector (eliminando la influencia de los precios), ha registrado una tasa de variación media anual del -0,58 por ciento, frente a la caída del 0,33 por ciento observada en 2007. Este comportamiento contrasta con el experimentado por el Índice de Producción del Total Industrial, cuya media anual registró un descenso del 6,58 por ciento en 2008, tras un aumento del 2,32 por ciento en 2007 (Gráfico 1).

Gráfico 1: Tasa de variación media del Indice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (en %)



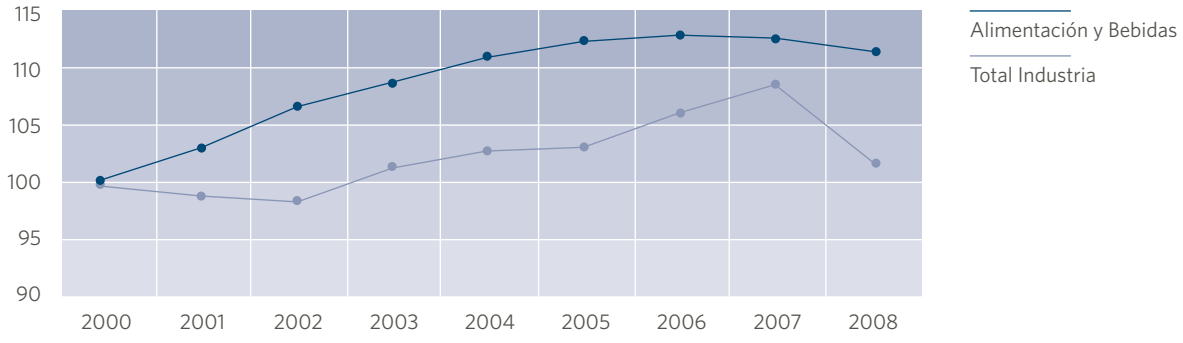
Cuadro 2: Producción bruta de la industria alimentaria

			Variación producción %		
Años	Producción bruta	IPC	En terminos físicos	En valores corrientes	En euros constantes
1994	44.420	4,7	6,2	10,1	5,7
1995	47.401	4,7	0,7	6,7	2,1
1996	49.555	3,6	1,3	4,5	1,0
1997	52.703	2,0	5,6	6,4	4,4
1998	53.626	1,8	3,5	1,8	0,0
1999	54.911	2,3	0,7	2,4	0,1
2000	55.705	4,0	-0,9	1,4	-2,7
2001	62.423	2,7	7,8	12,1	9,6
2002	64.523	4,0	2,3	3,4	-0,7
2003	67.242	2,6	1,5	4,2	1,7
2004	72.817	3,2	5,6	8,3	5,3
2005	76.985	3,7	1,9	5,7	2.1
2006	78.726	2,7	0,1	2,3	-0,5
2007	82.094	4,2	-5,7	4,3	0,1
2008 (**)	83.204	0,1	1,4	1,4	1,3

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).
Notas: (*) Ventas Netas de Producción a precios de salida de fábrica (en millones de euros de cada año).
(**) Estimación.

Por otra parte, y como se aprecia en el Gráfico 2, el nivel del Índice de Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas continúa situándose por encima del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento sostenido durante los últimos años. Asimismo, se constata una evolución más expansiva en los últimos años de auge económico y un comportamiento menos contractivo durante el inicio de la actual fase recesiva.

Gráfico 2: Indice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (media anual)



El Cuadro 3 ofrece información mensual, así como la media anual, sobre el comportamiento del Índice de Producción Industrial del total de la industria y del sector de la alimentación y bebidas. Como puede apreciarse en dicho cuadro, durante 2008 se produjeron apreciables caídas intermensuales en agosto (-17,44 por ciento), noviembre (-9,15 por ciento) y marzo (-6,96 por ciento). Sin embargo, estos descensos fueron inferiores a los registradas en el total de la industria esos mismos meses (-36,26 por ciento, -9,69 por ciento y –7,40 por ciento respectivamente). Por su parte, los incrementos intermensuales más notables se dieron en julio (+17,02 por ciento) y abril (+16,37 por ciento), ambos superiores a los aumentos observados en el total de la industria esos mismos meses (8,96 por ciento y 11,99 por ciento, respectivamente). Por último, cabe destacar la menor disminución relativa experimentada en diciembre: -4,30 por ciento en el sector de alimentación y bebidas frente al -12,65 por ciento del total industrial.

Cuadro 3: Índice de Producción Industrial (2000=100)

	Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008
Enero	102,0	109,6	108,8	102,4	107,8	112,6
Febrero	102,8	106,5	110,8	100,4	99,5	107,7
Marzo	116,5	119,0	102,8	117,1	116,2	100,2
Abril	96,7	102,8	114,9	99,0	102,1	116,6
Mayo	115,6	118,0	109,0	120,3	119,4	114,8
Junio	115,8	115,2	104,0	122,8	116,3	109,3
Julio	110,8	114,9	113,3	117,4	121,5	127,9
Agosto	79,8	81,1	72,2	113,3	112,7	105,6
Septiembre	109,1	107,7	102,6	112,8	108,3	112,4
Octubre	112,3	117,6	104,2	118,8	121,8	120,2
Noviembre	115,1	113,9	94,1	124,8	121,1	109,2
Diciembre	97,4	97,1	82,2	104,2	102,1	104,5
Media anual	106,2	108,6	101,6	112,8	112,4	111,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

3. Comercio Exterior [1]

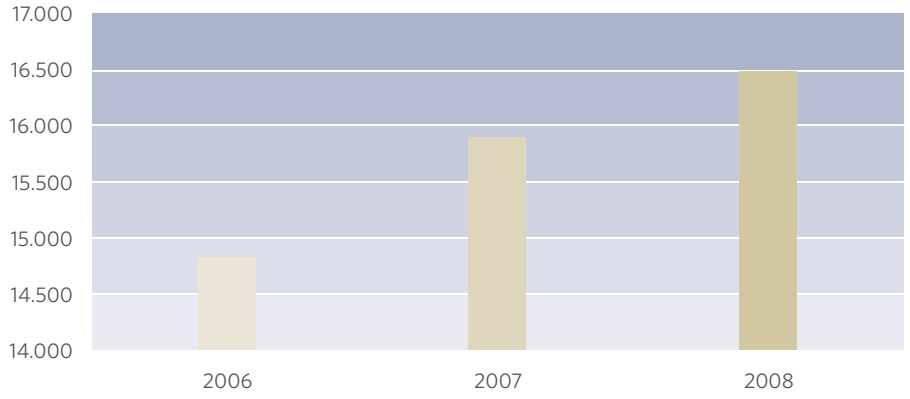
En cuanto al comercio exterior, el valor de las importaciones en bienes producidos por la industria de la alimentación y bebidas ascendió en 2008 a 16.514 millones de euros, lo que supone un incremento del 3,93 por ciento, atemperando su crecimiento desde el 6,89 por ciento registrado en 2007 (Gráfico 3). Por su parte, el valor de las exportaciones se elevó en 2008 a 16.412 millones de euros (Gráfico 4), experimentando un incremento del 9,59 por ciento, 1,38 puntos porcentuales del aumento observado en 2007 (8,20 por ciento). Fruto de este comportamiento, la tasa de cobertura del sector (porcentaje de exportaciones sobre importaciones) registró en 2008 un vigoroso ascenso de 5,13 puntos porcentuales respecto al año anterior, hasta situarse en el 99,38 por ciento, asectuándose la tendencia creciente detectada en los últimos años (Gráfico 5). Es importante destacar que la tasa de cobertura de la industria de la alimentación y bebidas supera en 35,09 puntos porcentuales la tasa de cobertura de la economía española (64,30 por ciento), lo que da idea del impotante dinamismo y empuje de este sector.

Por último, el déficit comercial del sector alimentación y bebidas durante el año 2008 se situó en 102 millones de euros (Gráfico 6), lo que supone una reducción del 88,84 por ciento respecto al año anterior y representa únicamente el 0,10 por ciento del déficit experimentado por la economía española en su conjunto, que asciende a 100.773 millones de euros.

Los datos para 2008 parecen confirmar una vez más la tendencia observada en los últimos años de reducción del peso del déficit comercial del sector de la alimentación y bebidas en el déficit comercial total, por lo que se consolidan los frutos de los esfuerzos realizados recientemente para dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específica que mejoren la posición de sus productos en el resto del mundo. Dichos esfuerzos deberían redoblarse en un contexto de recesión generalizada en los países de destino de nuestras exportaciones.

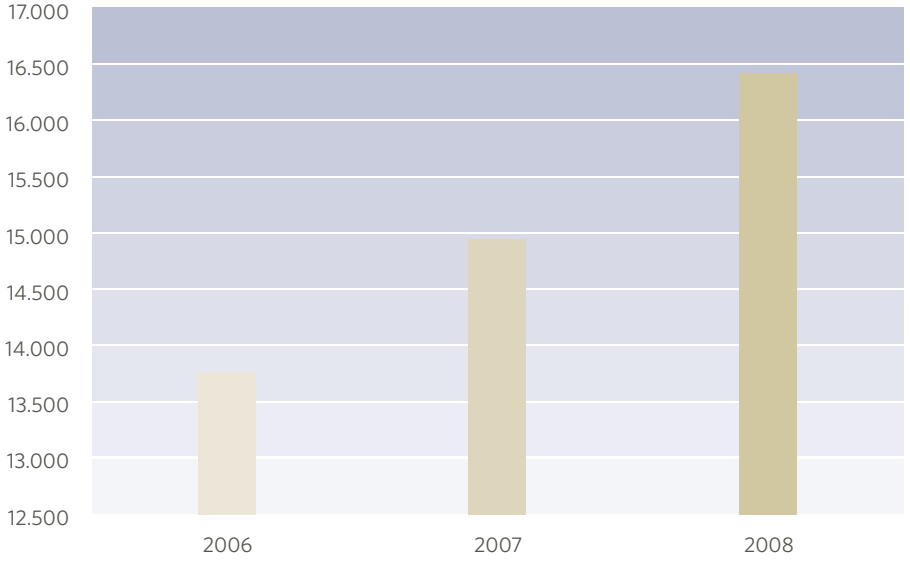
[1] A partir de este Informe Económico adoptamos la clasificación del Instituto Español de Comercio Exterior en sus Estadísticas de Comercio Exterior, convergiendo de esta forma con la definición del sector exterior para el total de la industria de alimentación y bebidas del sector adoptada por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Véase el Apéndice para mayor detalle sobre partidas arancelarias contempladas.

Gráfico 3: Evolución reciente de las importaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



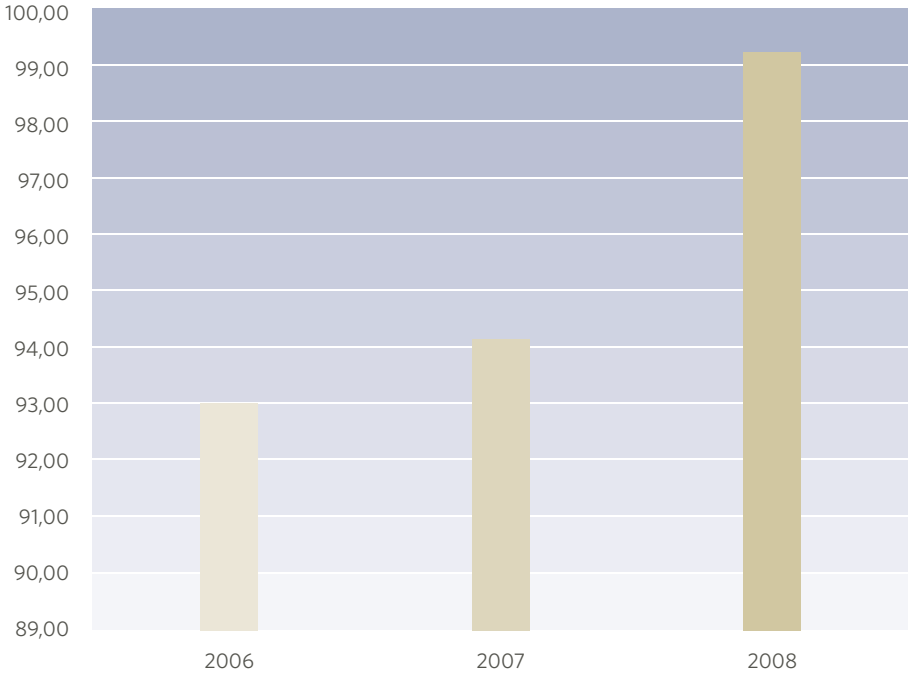
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 4: Evolución reciente de las exportaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



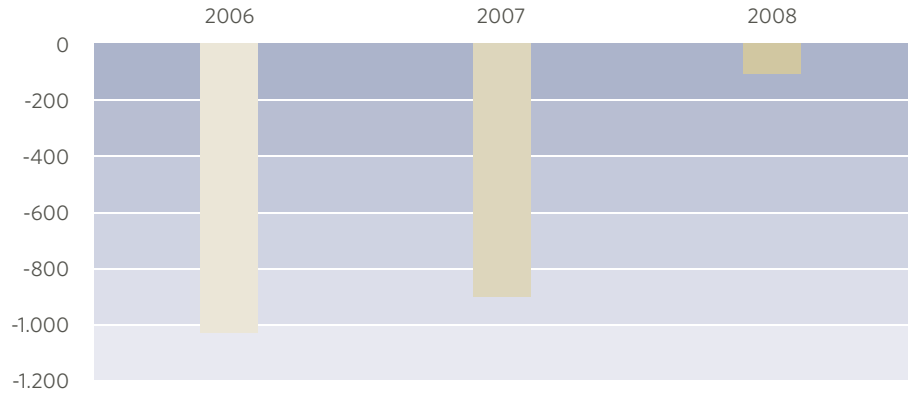
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 5: Evolución reciente de la tasa de cobertura del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 6: Evolución reciente del déficit comercial del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

4. Inversión Extranjera

En el Cuadro 4 se ofrece información estadística sobre la inversión bruta extranjera en empresas españolas por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, estimamos que durante 2008 se registró un notable incremento en la inversión foránea en la industria de la alimentación y bebidas (aumentando respecto a 2007 un 28,40 por ciento), hasta situarse en 882 millones de euros, lo que supone el 2,96 por ciento del total recibido por la economía española y el 10,30 por ciento de la inversión extranjera en la industria.

Cuadro 4: Inversión bruta extranjera en empresas españolas (miles de euros corrientes)

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2006	9.780.287	2.173.271	299.346
2007	29.505.644	22.238.708	686.596
2008 (*)	29.740.673	8.563.477	881.623

(*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.

Respecto al orígen geográfico de esta inversión extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas, del Cuadro 5 se desprende que, tras una caída puntual en 2007, dicha inversión vuelve a concentrarse en nuestros socios cominutarios, representando los quince países miembros de la Unión Europea antes de la ampliación de mayo de 2004 el 84,70 por ciento del total.

Cuadro 5: Distribución por orígen geográfico de la inversión bruta extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas (%)

	2006	2007	2008
O.C.D.E.	90,00	99,07	91,50
Europa	88,36	98,41	75,80
U.E. 15	88,16	20,03	75,80
América Norte	0,75	0,39	0,00
Latinoamérica	8,75	1,16	24,18
Resto América	2,14	0,00	0,00
Asia y Oceanía	0,00	0,04	0,02
Paraísos Fiscales	2,14	0,01	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: (*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

El Cuadro 6 presenta las cifras correspondientes a la inversión bruta realizada por empresas españolas en el extranjero por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, estimamos que durante 2008 se registra un incremento aumento del 6,19 por ciento en la inversión exterior de la industria de la alimentación y bebidas, situándose en 13.582 millones de euros, lo que supone el 1,25 por ciento del total de la inversión exterior de la economía española y el 5,22 por ciento de la inversión exterior de la industria.

Cuadro 6: Inversión bruta española en el exterior (miles de euros corrientes)

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2006	61.045.883	5.571.094	1.047.768
2007	95.250.300	24.507.793	1.279.055
2008 (*)	10.882.224	26.024.893	1.358.232

(*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.

En cuanto al destino por orígen geográfico de esta inversión española en empresas foráneas de alimentación y bebidas, podemos apreciar en el Cuadro 7 que dicha inversión se concetraba hasta el año 2007 básicamente en los quince países miembros de la Unión Europea antes de la reciente ampliación (un 89,64 por ciento en 2007), si bien Latinoamérica cobra un especial protagonismo en 2008 (con un 72,83 por ciento) seguido de Norteamérica (que representa un 22,02 por ciento).

Cuadro 7: Distribución por destino geográfico de la inversión bruta española en empresas extranjeras de alimentación y bebidas (%)

	2006	2007	2008
O.C.D.E.	95,91	98,22	22,10
Europa	66,28	90,55	0,12
U.E. 15	65,69	89,64	0,03
U.E. 27	65,99	89,85	0,07
América Norte	29,47	8,03	22,02
Latinoamérica	1,89	0,52	72,83
Resto América	0,00	0,00	0,00
Asia y Oceanía	0,18	0,32	1,29
África	2,18	0,58	3,74
Paraísos Fiscales	0,32	0,00	0,05

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: (*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

5. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece información trimestral sobre los activos (es decir, población mayor de 16 años que busca activamente un puesto de trabajo) de la economía española, del sector industrial y de la industria de la alimentación y bebidas. De dicha información se desprende un mayor dinamismo del sector respecto a la industria, ya que la industria de alimentación y bebidas experimenta incrementos interanuales positivos en los dos últimos trimestres (5,27 por ciento y 4,27 por ciento, respectivamente), frente a la disminución observada en todos los trimestres en el total de la industria (-6,04 por ciento en el primer trimestre, -7,41 en el segundo, -8,25 por ciento en el tercero y -11,61 por ciento en el cuarto).

Asimismo, en el primer y segundo trimestre, las caídas interanuales son menos pronunciadas en el sector que en el total industrial (-3,34 por ciento y -2,78 por ciento, respectivamente). Por su parte, la economía en su conjunto experimentó incrementos en todos los trimestres del año, siendo superiores a los del sector de la alimentación y bebidas en los dos últimos trimestres (5,81 por ciento en el primer trimestre, 5,93 en el segundo, 5,93 por ciento en el tercero y 5,74 por ciento en el cuarto). En medias anuales, los activos de la industria alimentaria registraron un incremento del 0,90 por ciento, mientras que en el total industrial se registró una disminución del -8,34 por ciento y en la economía española en su conjunto se observa un crecimiento en los activos del 5,85 por ciento.

Respecto al empleo, el número medio de personas ocupadas en el sector durante 2008 ascendió a 502.150, lo que supone un incremento del 2,99 por ciento (Cuadro 9). Este aumento porcentual en el número medio de ocupados en la industria de la alimentación y bebidas contrasta con el menor dinamismo observado en la economía en su conjunto (que experimenta una subida del 2,58 por ciento) y con la destrucción de empleo registrada en el total de la industria (con un descenso del -4,99 por ciento). Cabe destacar asimismo que, en 2008, el 17,01 por ciento del empleo industrial se concentraba en el sector alimentario y de bebidas y que éste suponía el 2,48 por ciento del empleo total de España. Respecto al año 2007, el peso del empleo del sector sobre el total industrial aumenta en 0,49 puntos porcentuales y su participación en el empleo total de la economía española se incrementa en 0,07 puntos porcentuales.

En el Cuadro 5 se constata también que el sector de alimentación y bebidas experimenta incrementos interanuales del empleo positivos en los dos primeros trimestres (10,00 por ciento, y 8,60 por ciento, respectivamente), frente a la disminución observada en todos los trimestres en los datos correspondientes al total de la industria (-0,57 por ciento en el primer trimestre, -3,38 en el segundo, -5,04 por ciento en el tercero y -10,91 por ciento en el cuarto). Asimismo, en el tercer y cuarto trimestre, las caídas interanuales en la ocupación del sector son menos pronunciadas en el sector que en el total industrial (-1,52 por ciento y -3,98 por ciento, respectivamente). Por su parte, la economía en su conjunto experimentó incrementos del empleo en todos los trimestres excepto en el cuarto, aunque menores a los de la industria de la alimentación y bebidas en los dos primeros trimestres (5,17 por ciento en el primer trimestre, 3,72 en el segundo, 2,27 por ciento en el tercero y -0,72 por ciento en el cuarto).

Cuadro 8: Activos (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008
TR-I	19.400	20.069	20.402	3.090	3.265	3.073	485	465	512
TR-II	19.693	20.367	20.425	3.103	3.244	2.998	485	464	504
TR-III	19.896	20.511	20.346	3.102	3.259	2.946	488	514	506
TR-IV	20.002	20.477	19.857	3.132	3.279	2.790	488	507	487
Media Anual	19.784	20.356	20.258	3.107	3.262	2.952	487	488	502

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 9: Ocupados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008
TR-I	19.400	20.069	20.402	3.090	3.265	3.073	485	465	512
TR-II	19.693	20.367	20.425	3.103	3.244	2.998	485	464	504
TR-III	19.896	20.511	20.346	3.102	3.259	2.946	488	514	506
TR-IV	20.002	20.477	19.857	3.132	3.279	2.790	488	507	487
Media Anual	19.784	20.356	20.258	3.107	3.262	2.952	487	488	502

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

En cuanto a los parados, tal y como se observa en el Cuadro 10, durante 2008 el número de desempleados en la industria de la alimentación y bebidas aumentó en todos los trimestres respecto a los datos registrados en 2007 (4,55 por ciento, 9,92 por ciento, 40,00 por ciento y 35,43 por ciento, respectivamente). No obstante, en el total industrial se observan incrementos aún mayores en todos los trimestres (5,40 por ciento, 43,24 por ciento, 46,38 por ciento y 97,59 por ciento). Asimismo, para la economía en su conjunto en todos los trimestres aumenta el número de personas que buscan activamente un puesto de trabajo y no lo encuentran (17, 14 por ciento, 35,32 por ciento, 45,03 por ciento y 66,42 por ciento). El número medio de personas desempleadas en la industria de la alimentación y bebidas se incrementa en un 20,98 por ciento en tasa interanual hasta situarse en 39 mil, en claro contraste con lo que sucede en la economía en su conjunto como en el total industria, donde se observan aumentos mayores, siendo las tasas de variación porcentuales del 41,26 por ciento y del 47,41 por ciento, respectivamente.

Como consecuencia de la evolución en el número de parados y de activos en el sector de la alimentación y bebidas, su tasa de paro desciende en el primer trimestre y aumenta en el resto (-0,33, 0,08, 2,02 y 2,13 puntos porcentuales, respectivamente), presentando un comportamiento más moderado que en la industria en su conjunto (0,50, 1,88, 2,32 y 4,83 puntos porcentuales, respectivamente) y, sobre todo, respecto al total de la economía (1,16, 2,49, 3,29 y 5,30 puntos porcentuales, respectivamente). La tasa de paro para el año 2008 en este sector se sitúa en un 7,2 por ciento, 0,8 puntos porcentuales superior a la registrada en el total de la industria, pero 4,1 puntos inferior a la observada para el total de la economía (Cuadro 11).

El número medio de asalariados en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2008 un incremento del 3,31 por ciento respecto al año anterior, hasta situarse en 437 mil (véase el Cuadro 12). Dicho ascenso supone un marcado contraste con el comportamiento observado en el total de la industria (donde se produce una caída del -10,08 por ciento) y en la economía española en su conjunto (donde se registra una disminución del -18,12 por ciento). En términos relativos, del Cuadro 8 se desprende que la industria de la alimentación y bebidas contrata al 16,91 por ciento de los asalariados del sector industrial y al 3,19 por ciento del total de asalariados de la economía española. Respecto al año 2007, la participación de los asalariados del sector sobre el total de asalariados en la industria aumenta en 0,54 puntos porcentuales, mientras que su peso relativo en los asalariados totales de la economía española se incrementa en 0,10 puntos porcentuales.

Por último, cabe señalar que la industria de la alimentación y bebidas contaba en 2008 con 398 mil afiliados a la Seguridad Social (Cuadro 13), lo que supone el 18,09 por ciento de los afiliados del sector industrial y el 2,09 por ciento del total de la economía española. En relación al año 2007, el peso de los afiliados del sector sobre el total industrial aumenta en 0,03 puntos porcentuales, mientras que su participación relativa en el total de la economía española se incrementa en 3,21 puntos porcentuales. El número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2008 un crecimiento del 0,48 por ciento respecto al año anterior, mientras que en el total del sector industrial se observó un descenso del -17,36 por ciento y para el conjunto de la economía española se registró una caída del 0,76 por ciento.

Cuadro 10: Parados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008
TR-I	1.936	1.856	2.174	163	148	156	32	35	37
TR-II	1.837	1.760	2.382	141	122	175	29	35	39
TR-III	1.765	1.792	2.599	139	135	198	27	28	39
TR-IV	1.811	1.928	3.208	143	137	271	26	30	41
Media Anual	1.837	1.834	2.591	146	136	200	29	32	39

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 11: Tasa de paro (porcentaje)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008
TR-I	9,1	8,5	9,6	4,7	4,3	4,8	6,3	7,0	6,7
TR-II	8,5	8,0	10,4	4,1	3,6	5,5	5,6	7,1	7,2
TR-III	8,1	8,0	11,3	4,0	4,0	6,3	5,1	5,2	7,2
TR-IV	8,3	8,6	13,9	4,1	4,0	8,8	5,1	5,6	7,7
Media Anual	8,5	8,3	11,3	4,3	4,0	6,4	5,5	6,2	7,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 12: Asalariados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008
TR-I	15.889	16.515	13.944	2.874	2.866	2.703	420	401	446
TR-II	16.112	16.779	13.911	2.896	2.868	2.644	426	403	445
TR-III	16.366	16.870	13.756	2.894	2.874	2.582	430	445	437
TR-IV	16.466	16.877	13.279	2.919	2.899	2.417	422	445	422
Media Anual	16.208	16.760	13.723	2.896	2.876	2.586	424	423	437

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 13: Afiliados a la Seguridad Social (miles)

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2005	17.835	2.642	375
2006	18.596	2.641	378
2007	19.152	2.662	396

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Afiliación de Trabajadores a la Seguridad Social).

(*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

6. Precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) alimenticio registró un incremento del 2,2 por ciento durante 2008, 0,8 puntos porcentuales superior al aumento observado en el IPC General (Cuadro 14), mientras que el IPC de bebidas no alcoholicas experimentó una subida del 2,4 por ciento y la tasa de variación del IPC de bebidas alcohólicas se situó en el 3,9 por ciento.

En el Cuadro 14 también se ofrecen otros indicadores de precios relevantes para el sector de la alimentación y bebidas. Así, por ejemplo, las dos primeras filas del cuadro recogen el comportamiento de los precios en la salida de las fábricas en la industria española en general (Índice de Precios Industriales) y en la industria alimentaria en particular (Índice de Precios de la Industria Alimentaria). Se constata que los precios en la industria alimentaria, tras aumentar en 2007 en un 156 por ciento de lo que se incrementaron los precios de la industria globalmente considerada, se vuelve paulatinamente a la tendencia observada anteriormente (únicamente rota en 2001 y 2007) en la que los precios del sector registren subidas inferiores al de la industria en su conjunto (Gráfico 7). Este comportamiento vendría explicado por una normalización de la situación tras por el extraordinario incremento registrado en 2007 en las materias primas utilizadas en el sector.

Por su parte, el Gráfico 8 ofrece la evolución del Índice de Precios Industriales en Alimentación y Bebidas y el IPC de Alimentos Elaborados durante los últimos años. Como se observa, este último índice se sitúa sistemáticamente por encima del primero, excepto en los años 2000, 2003, 2005 y 2007, lo que podría sugerir que los incrementos de precios de consumo estarían motivados más por el comportamiento de las empresas de distribución que por el de las industrias fabricantes de los bienes.

Asimismo, el gráfico sugiere que esta evolución dispar habría sido especialmente significativa durante el año 2008, donde la diferencia entre el incremento de precios de alimentos elaborados soportado por los consumidores finales y la subida de los precios de los alimentos y bebidas realizada por el sector asciende a 2,9 puntos porcentuales.

Volviendo al Cuadro 14, las tres últimas filas recogen distintos aspectos del IPC (es decir, los precios que llegan a los consumidores). Como se aprecia, se registra un mayor aumento relativo (1,6 puntos porcentuales) en los precios de los alimentos elaborados (en la fase de consumo) respecto al IPC general, mientras que los alimentos sin elaboración experimentan una tasa de crecimiento porcentual superior en dos décimas a la registrada en el IPC general y los alimentos elaborados registran una subida superior en 1,1 puntos porcentuales respecto al IPC general.

Desde un punto de vista dinámico, y en comparación con el año 2007, la práctica totalidad de indicadores de precios de consumo de productos del sector presentan reducciones en sus variaciones interanuales mayores que la observada para la cesta representativa del conjunto de los hogares españoles, ya que la tasa de inflación medida con el IPC de alimentos disminuye en 4,6 puntos porcentuales, la del IPC de alimentos y bebidas no alcohólicas cae en 4,2 puntos porcentuales, la de los alimentos elaborados desciende 5 puntos porcentuales y la de los alimentos y bebidas se reduce en 4 puntos porcentuales, en tanto que la tasa de inflación general se rebaja en 2,8 puntos porcentuales.

Cuadro 14: Variaciones interanuales de los índices de precios (%)

	2006	2007	2008
Índice de Precios Industriales	3,6	5,9	-0,2
Índice de Precios de la Industria Alimentaria	2,2	9,4	0,1
Índice de Precios de Consumo	2,7	4,2	1,4
IPC de Alimentos	3,3	6,8	2,2
IPC de Bebidas no Alcóholicas	3,2	6,6	2,4
IPC de Bebidas Alcóholicas	1,4	6,1	3,9
IPC de Alimentos no Elaborados	4,5	4,9	1,6
IPC de Alimentos Elaborados	2,3	8,0	3,0
IPC de Alimentos y Bebidas	3,1	6,5	2,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 7: Evolución de los índices de precios industriales Total y del Sector Alimentación y Bebidas (variación anual)

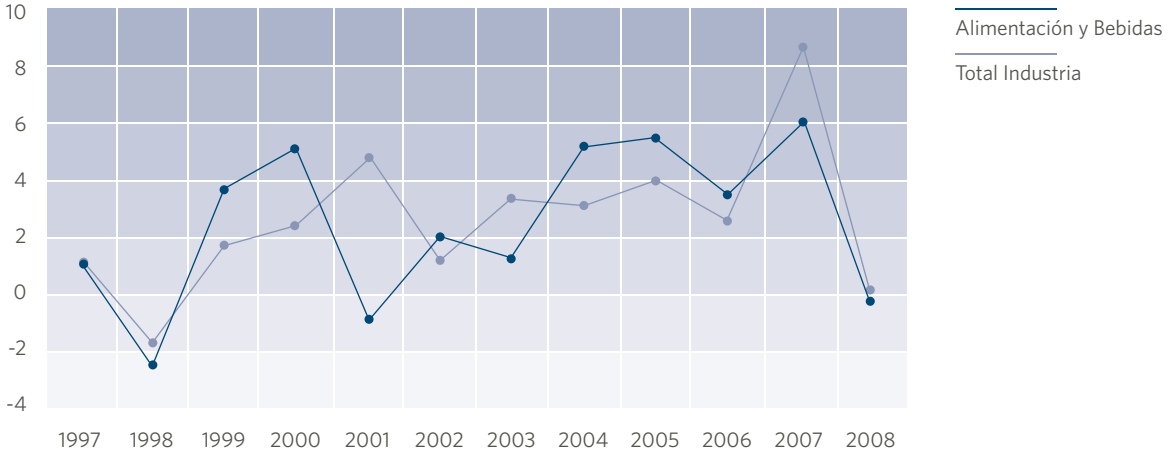
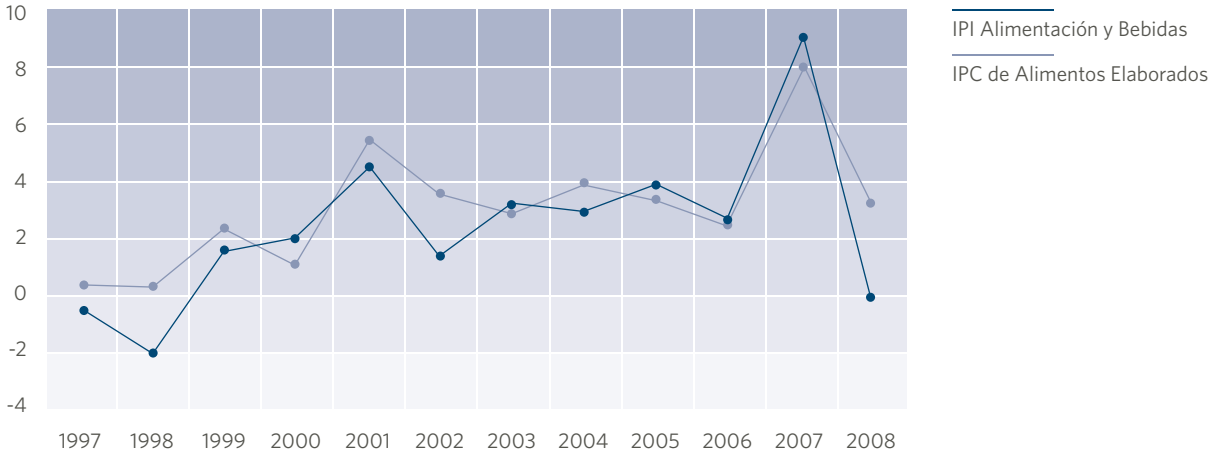


Gráfico 8: Variación interanual en el Índice de Precios Industriales de Alimentación y Bebidas y en el IPC de Alimentos con Elaboración (%)



Cuadro 15: Indice de Precios Industriales (Base 2000)

	Total Industria			Alimentos y Bebidas		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008
Enero	116,4	119,5	127,4	118,9	120,1	133,2
Febrero	117,3	120,2	128,1	120,0	121,1	134,4
Marzo	117,6	120,9	129,2	119,4	121,8	135,2
Abril	118,3	121,5	130,2	119,2	122,6	135,6
Mayo	119,2	122,1	131,8	119,6	122,8	135,5
Junio	119,2	122,3	133,3	120,1	123,0	135,7
Julio	119,9	122,7	]135,3	120,4	123,5	135,8
Agosto	120,1	122,9	134,2	120,2	124,8	135,8
Septiembre	119,3	123,3	133,3	119,5	126,6	135,1
Octubre	118,8	124,4	131,7	119,5	129,4	133,6
Noviembre	118,8	125,2	128,3	119,7	130,2	132,1
Diciembre	118,8	125,8	125,5	119,9	131,2	131,3
Media anual	118,6	122,6	130,7	119,7	124,8	134,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

El Cuadro 15 considera la evolución mensual del Índice de Precios Industriales del sector alimentos y bebidas. Como hemos comentado anteriormente, este índice mide la evolución de los productos industriales fabricados por este sector y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización (es decir, de los precios de venta a salida de fábrica, excluyendo los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado). Se observa que a lo largo del año 2008 se registraron descensos intermensuales en mayo (-0,07 por ciento) y en los cuatro últimos meses del año (-0,52 por ciento, -1,11 por ciento, -1,12 por ciento y -0,61 por ciento, respectivamente), mientras que los incrementos más sustanciales se experimentaron en enero, febrero y marzo (1,52 por ciento, 0,90 por ciento y 0,60 por ciento, respectivamente) y destacando el hecho de que este índice se mantuvo constante en agosto. Este comportamiento contrasta con el que presenta el Índice de Precios Industriales para el conjunto de la industria, en el que se observan subidas en los siete primeros meses (1,27 por ciento, 0,55 por ciento, 0,86 por ciento, 0,77 por ciento, 1,23 por ciento, 1,14 por ciento y 1,50 por ciento, respectivamente), si bien en los cinco restantes se registran descensos, siendo noviembre y diciembre los meses en los que se detectan caídas más acusadas (-2,58 por ciento y -2,18 por ciento, respectivamente). En términos interanuales (diciembre-diciembre), el indicador del sector aumentó en un 0,08 por ciento en el sector de alimentación y bebidas, frente a un descenso del -0,24 por ciento experimentado en el total industrial.

El Cuadro 16 ofrece información sobre diferenciales de precios con la Zona del Euro, medidas por el Índice de Precios de Consumo Armonizado, un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones entre países europeos.

Cabe destacar la reducción en 2,6 puntos porcentuales en el diferencial de precios de Alimentos y bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo hasta alcanzar -0,8 puntos, situándose claramente por debajo del diferencial observado para el Índice General (-0,1 puntos porcentuales). Por su parte, el diferencial de precios armonizados para las Bebidas alcohólicas y tabaco experimenta una caída de 3,2 puntos, hasta situarse en 0,4 puntos.

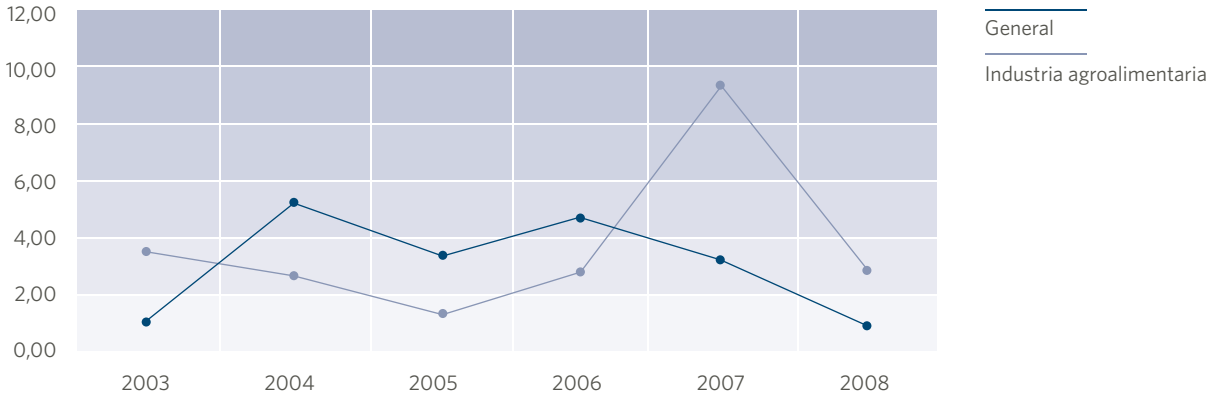
Por último, el Gráfico 9 presenta la evolución del Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra general (para el conjunto de empresas industriales y de servicios) y para la industria agroalimentaria durante los últimos años. Dicho índice es elaborado por AERCE (Asociación Española de Profesionales de Compras, Contratación y Aprovisionamientos) a partir de una encuesta trimestral de coyuntura sobre la evolución de los precios de productos de compra. Como se observa en dicho gráfico, el sector agroalimentario experimentó en el año 2008 un incremento del 2,83 por ciento en los precios de las materias primas utilizadas en la producción de sus productos finales. Dicho incremento fue 2,98 veces el registrado para la totalidad de empresas industriales y de servicios, que se situó en un 0,95 por ciento, lo que constata una vez más la elevada presión inflacionista a la que se viene enfrentándose el sector durante los últimos veinticuatro meses. En efecto, y tal como se aprecia en el Gráfico 9, los datos correspondientes a los años 2007 y 2008 contrastan claramente con el tradicional comportamiento de la industria agroalimentaria respecto al agregado, ya que dicha industria suele presentar un crecimiento en los precios de sus materias primas aproximadamente igual a la mitad del incremento experimentado en el conjunto de empresas industriales y de servicios.

Cuadro 16: Diferencial de inflación España-Zona del Euro (diferencial en puntos porcentuales)

	2006	2007	2008
Alimentos y bebidas no alcohólicas	0,6	1,8	-0,8
Bebidas alcohólicas y tabaco	-1,7	3,6	0,4
Vestido y calzado	0,4	0,2	-0,3
Vivienda	1,3	1,2	2,3
Menaje	1,4	0,6	0,4
medicina	0,0	-3,4	-1,8
Transporte	0,5	1,7	-3,4
Comunicaciones	0,8	3,1	1,5
Ocio y cultura	-0,6	-0,9	0,0
Enseñanza	0,9	-5,3	2,6
Hoteles, cafés y restaurantes	1,7	1,5	0,7
Otros	1,8	0,8	1,1
Índice general	0,8	1,2	-0,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y EUROSTAT.

Gráfico 9: Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra (variación anual)



7. Consumo

Debido a cambios metodológicos en la elaboración de los datos, a la hora de elaborar el presente estudio, únicamente disponemos de información estadística para los tres últimos años relativa al consumo alimentario en hogares y de consumo fuera del hogar para los años 2006 y 2008 (es decir, del realizado tanto en hostelería y restauración como en instituciones).

Del Panel de Consumo Alimentario que elabora el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (Cuadro 17) se deduce que, durante el año 2008, las compras de alimentación y bebidas realizadas por los hogares ascendieron a 29.089 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 66.189 millones de euros. Esto representa un incremento del 2,57 por ciento en la cantidad consumida y del 5,08 por ciento del gasto en consumo respecto al año anterior. A precios constantes (es decir, una vez eliminado el efecto del aumento en el precio de los alimentos de consumo) el aumento del gasto en consumo alimentario en los hogares se sitúa en un 2,88 por ciento. Por su parte, durante el año 2008 supusieron se consumieron fuera del hogar 10.929 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 24.057 millones de euros.

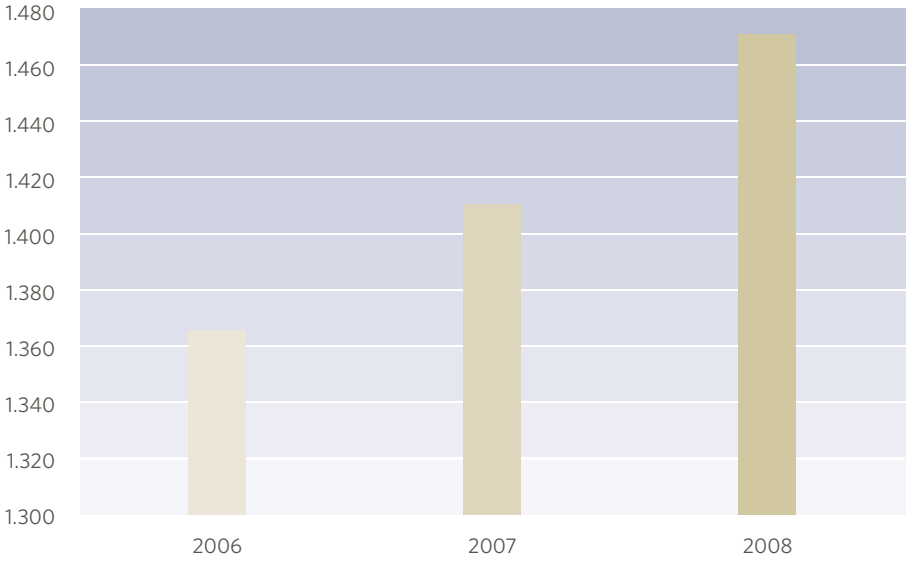
A partir de estos datos, podemos estimar que el gasto en alimentación realizado en 2008 en hogares por persona fue de 1.472 euros (Gráfico 10) (es decir, 61 euros más que en 2007), lo que supone un incremento del 4,27 por ciento en precios corrientes y una disminución del 2,07 por ciento a precios constantes (es decir, descontado el efecto de la inflación). Por su parte, el gasto en alimentación fuera del hogar por persona se situó en 2008 en 535 euros.

Cuadro 17: Consumo alimentario

	Cantidad (mill. Kg/unidades)			Valor miles de mill. de euros		
	2006	2007	2008	2006	2007	2008
Hogares	28.219	28.942	29.080	59.369	62.992	66.189
Hostelería, restauración e instituciones	10.152	-	10.929	22.556	-	24.057
Total	38.371	-	40.010	81.916	-	90.246

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Gráfico 10: Gasto en alimentación realizado en el hogar por persona



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

8. Innovación

Actualmente, el proceso de innovación se considera como la principal fuerza motriz del crecimiento económico en los países de economía avanzada, por lo que a lo largo de los últimos años, la innovación y el cambio tecnológico se han convertido en temas cada vez más importantes en el análisis económico y en la toma de decisiones políticas de los países desarrollados.

La Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas, realizada por el INE, ofrece información estadística sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad. Dichas empresas desarrollan una estrategia tecnológica activa con el objetivo de:

- reemplazar los productos que son suprimidos
- extender la gama de productos
- mantener la cuota de mercado
- abrir nuevos mercados
- mejorar la flexibilidad de la producción
- rebajar los costes de producción
- mejorar las condiciones de trabajo, o
- reducir los daños al medio ambiente.

Como se aprecia en el Cuadro 18, la industria de alimentación, bebidas y tabaco presenta un porcentaje de empresas innovadoras sistemáticamente superior al registrado en la totalidad de la economía, aunque inferior al observado en el total de la industria. Sin embargo, se aprecia un notable esfuerzo innovador en el sector, ya que el diferencial negativo con el total industrial se reduce año a año (pasando de -10.37 puntos porcentuales en 2005 a -8,41 puntos en 2007), mientras que la brecha positiva con la totalidad de la actividad económica se amplía paulatinamente (6,95 puntos porcentuales en 2005 a 8,88 puntos en 2006).

Esta favorable evolución sólo es entendible por el esfuerzo que en esta área viene realizando la FIAB, desde hace décadas. Ya impulsó en 1989 la creación de Centros de Investigación para subsectores de esta industria (creándose tres) que, fundamentalmente, prestan servicios tecnológicos y realizan investigación para centenares de pequeñas y medianas empresas; crearon el primer Centro de Competencia Científica en Red, dentro del Plan Nacional de I+D 2000-2003 (iniciativa que la propia OCDE destacó como la más innovadora de las recogidas en el Plan) e impulsó la creación de la Plataforma Tecnológica Europea Sectorial y su homónima española "Food for Life – Spain". El papel difusor de las inversiones en I+D y el impulso a la construcción de proyectos de I+D, tanto para los planes nacionales, como para Programa Marco Comunitario, están en la base de esta positiva evolución de las cifras estadísticas.

Este esfuerzo innovador se traduce en capacidad de transformar nuevas ideas y nuevos conocimientos en bienes o servicios avanzados y de alta calidad, que alcanzan altas cuotas de mercado, y dan lugar a mayores beneficios para las empresas y mayores salarios para los trabajadores. De esta forma, los nuevos productos colmarían las nuevas necesidades y requerimientos de los consumidores, creando valor para las empresas, reforzando su posición en los mercados y haciéndolas menos sensibles a los vaivenes de la demanda. Asimismo, la innovación incrementa la productividad de los factores productivos, ayudando de esta forma a aumentar la prosperidad y competitividad total de la economía.

Cuadro 18: Porcentaje de empresas innovadoras

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2005	9.780.287	2.173.271	299.346
2006	29.505.644	22.238.708	686.596
2007	29.740.673	8.563.477	881.623

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas

Las industrias cárnicas, lácteas y de bebidas alcohólicas contribuyeron en un 42,85% a la producción total del sector. La industria cárnica y la de fabricación de pan, galletas y pastelería ocuparon, respectivamente, al 23,27% y 22,06% del los empleados del sector. Los productos más consumidos en hogares fueron los vinos, los caldos, las patatas congeladas y procesadas y las pastas. Fuera del hogar las cervezas, los huevos, el agua mineral y las bebidas refrescantes.

1. Empresas

El Cuadro 1 presenta la evolución del número de empresas del sector de la industria de la alimentación y bebidas durante los últimos tres años, así como su detalle por subsectores. Al analizar la evolución del número de empresas en el conjunto de la industria alimentaria, se observa que, tras el aumento entre enero de 2005 y enero de 2006 (23 empresas, lo que supone un incremento del 0,07 por ciento) y el descenso entre enero de 2006 y enero de 2007 (355 empresas, lo que supone una caída del -1,11 por ciento), se registra una pérdida de 386 empresas entre enero de 2007 y enero de 2008, que implica una reducción del 1,23 por ciento. Si se examina el comportamiento por subsectores, en el año 2008 el subsector aceites experimentó el mayor crecimiento porcentual en el número de empresas (el 1,78 por ciento con 28 nuevas empresas, tras un descenso de 9 empresas en 2007). Por su parte, el número de empresas en el subsector de alimentación animal creció un 1,00 por ciento (9 nuevas empresas), mientras que en el de cárnicas se incrementó en un 0,52 por ciento (23 empresas) y el de bebidas aumentó en un 0,02 por ciento (1 empresa). El resto de subsectores registran una reducción en el número de empresas, excepto la de pescados (cuyo número no se vió alterado). El más afectado en términos absolutos es el de molinería (66 empresas, lo que representa una caída del 9,03 por ciento), seguido de los subsectores lácteo (43 empresas, una reducción del 2,52 por ciento) y otros alimentos (322 empresas, una disminución del 2,17 por ciento). Por último, el subsector de frutas y hortalizas registró en 2008 una merma en el número de empresas del 1,13 por ciento (16 empresas menos).

A partir del Cuadro 1, se puede estudiar la distribución porcentual del número de empresas en el sector de la industria de la alimentación y bebidas. Tal y como se aprecia en el Cuadro 2 y el Gráfico 1, en 2008 cerca de la mitad de las empresas se recogen bajo el epígrafe de otros productos alimenticios (si bien registra un descenso de -0,45 puntos porcentuales respecto a su peso relativo en 2007), seguido de la elaboración de bebidas (16, 67 por ciento, con un incremento del veintiuna décimas en su participación respecto a 2007) y de la industria cárnica (14,26 por ciento, ganando veinticinco centésimas en su peso total).

Cuadro 1: Número de industrias de alimentación y bebidas: Total y subsectores (1 de enero de cada año)

	Ali. y beb.	Cárnica	Pescados	Fru. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros ali.	Bebidas
2006	31.847	4.469	802	1.382	1.579	1.643	775	911	15.129	5.151
2007	31.492	4.414	782	1.411	1.570	1.670	731	900	14.829	5.185
2008	31.106	4.437	782	1.395	1.598	1.627	665	909	14.507	5.186

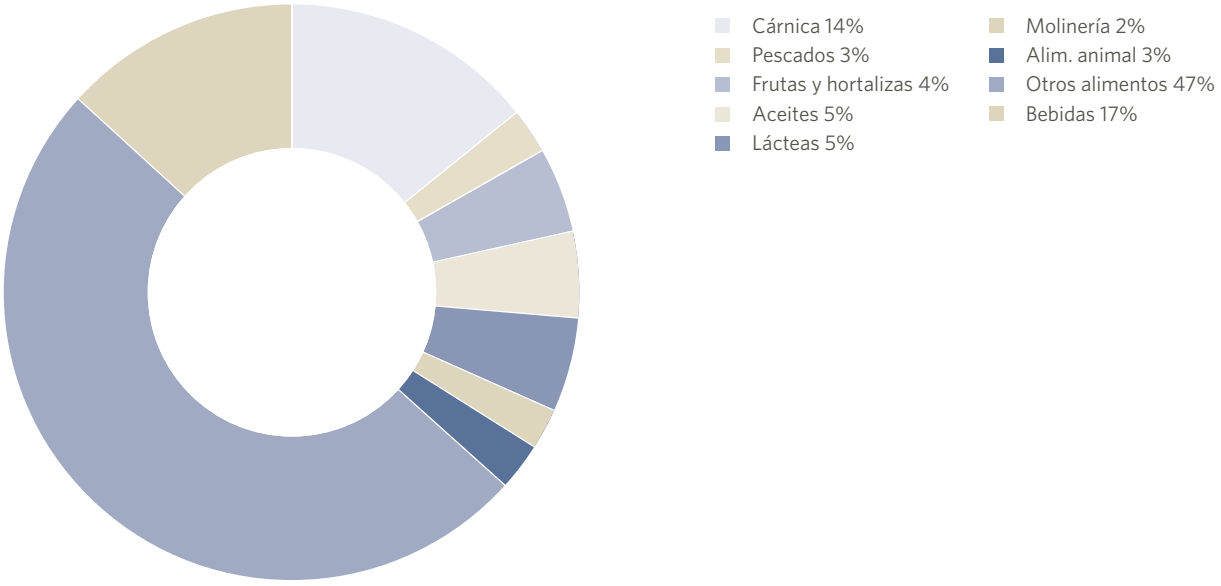
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

Cuadro 2: Distribución porcentual por subsectores de las empresas de la industria alimentación y bebidas

	Cárnica	Pescados	Frut. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros alim.	Bebidas
2006	14,07	2,52	4,27	4,94	5,23	2,49	2,87	47,78	15,83
2007	14,02	2,48	4,48	4,99	5,30	2,32	2,86	47,09	16,46
2008	14,26	2,51	4,48	5,14	5,23	2,14	2,92	46,64	16,67

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

Gráfico 1: Distribución porcentual por subsectores de empresas de alimentación y bebidas, 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

En el Cuadro 3 se ofrece un desglose de las ventas netas de producción de la industria de la alimentación y bebidas por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que existe información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, en el año 2007 los subsectores de las industrias cárnicas, de la elaboración de bebidas alcohólicas y de las industrias lácteas contribuyeron en un 42,85 por ciento a la producción total del sector de alimentación y bebidas (19,95 por ciento, 12,40 por ciento y 10,51 por ciento, respectivamente), ascendiendo su producción conjunta a 35.179 millones de euros. Respecto al año 2006, ganan peso relativo en el total de la producción sectorial los subsectores de alimentación animal (0,81 puntos porcentuales), fabricación de grasas y aceites (0,37 puntos porcentuales), los productos de molinería (0,30 puntos porcentuales), otros productos alimenticios diversos (0,29 puntos porcentuales) y la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (0,06 puntos porcentuales). Por su parte, pierden peso en su participación en la producción alimentaria los subsectores de la industria láctea (-0,42 puntos

Cuadro 3: Ventas netas de prod. de la industria alimentaria y subsectores (precios de sal. de fab. en miles de euros corrientes)

	2005	2006	2007
Industria Cárnica	15.829.104	15.904.666	16.373.728
Elaboración y conservación de pescados	3.456.506	3.626.494	3.780.176
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	6.220.063	6.265.579	6.387.875
Fabricación de grasas y aceites	6.260.201	6.225.301	6.796.474
Industrias lácteas	8.250.595	8.603.535	8.624.869
Molinería, almidones y productos amiláceos	2.488.903	2.637.745	3.000.410
Productos para la alimentación animal	6.615.567	6.853.365	7.810.706
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	5.669.881	6.044.938	6.048.574
Industria del azucar, caco y chocolate	3.133.442	3.228.343	3.131.705
Otros productos alimenticios diversos	4.204.304	4.205.923	4.626.933
Elaboración de bebidas alcohólicas	9.523.047	10.063.024	10.180.093
Prod. de aguas minerales y beb. analcohólicas	5.333.737	5.067.105	5.332.833
Alimentación y bebidas	76.985.350	78.726.018	82.094.376

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Cuadro 4: Tasas de crecimiento nominal de las ventas de producción de la ind. alimentaria y subsectores. (porcenajes)

	2005	2006	2007
Industria Cárnica	9,92	0,48	2,95
Elaboración y conservación de pescados	4,30	4,92	4,24
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	10,78	0,73	1,95
Fabricación de grasas y aceites	6,60	-0,56	9,18
Industrias lácteas	9,85	4,28	0,25
Molinería, almidones y productos amiláceos	-9,41	5,98	13,75
Productos para la alimentación animal	-4,38	3,59	13,97
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	5,82	6,61	0,06
Industria del azucar, caco y chocolate	-2,96	3,03	-2,99
Otros productos alimenticios diversos	12,62	0,04	10,01
Elaboración de bebidas alcohólicas	3,56	5,67	1,16
Prod. de aguas minerales y beb. analcohólicas	8,37	-5,00	5,24
Alimentación y bebidas	5,72	2,26	4,28

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

porcentuales), la elaboración de bebidas alcohólicas (-0,38 puntos porcentuales), pan, galletas y productos de panadería y pastelería (-0,31 puntos porcentuales), azúcar, cacao y chocolate (-0, 29 puntos porcentuales), la industria cárnica (-0, 26 puntos porcentuales) y la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-0, 18 puntos porcentuales). Por último, el subsector de la elaboración y conservación de pescados mantiene inalterado su peso relativo en el total de la producción sectorial.

Si analizamos la variación porcentual de los datos presentados en el Cuadro 3, obtenemos las tasas de crecimiento nominal (en valor) de los distintos subsectores. Tal y como muestra el Cuadro 4, durante 2007, con la excepción de la producción de azúcar, cacao y chocolate (-2,99 por ciento), todos los subsectores registraron tasas de variación positivas. El subsector más pujante fue el de la alimentación animal (con un crecimiento del 13,97 por ciento), seguido de la molinería (13,75 por ciento), otros productos alimenticios diversos (10,01 por ciento), la fabricación de grasas y aceites (9,18 por ciento) y la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (5,24 por ciento), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la del sector de bebidas y alimentación en su conjunto (4,28 por ciento). Por el contrario, los subsectores de la elaboración y conservación de pescados (4,24 por ciento), de la industria cárnica (2,95 por ciento), la reparación y conservación de frutas y hortalizas (1,95 por ciento), la elaboración de bebidas alcohólicas (1,16 por ciento), las industrias lácteas (0,25 por ciento) y la de fabricación de pan, galletas y productos de panadería y pastelería (0,06 por ciento) experimentaron en el año 2007 un crecimiento inferior que el registrado en el conjunto del sector.

3. Comercio Exterior

Las cifras de Aduanas para el año 2008 permiten conocer las importaciones y exportaciones de los alimentos y bebidas con un cierto desglose por partidas arancelarias.

Cuadro 5: Importaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Importaciones		
	2006	2007	2008
01. Animales vivos	423	417	304
02. Carne y despojos comestibles	**1.076**	**1.228**	**1.088**
03. Pescados y crustáceos	**4.654**	**4.645**	**4.310**
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	**1.448**	**1.766**	**1.832**
05. Demás pord. de origen animal	107	112	128
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	7.708	8.168	7.662
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	222	225	199
07. Legumbres, raíces, tubérculos	877	919	889
08. Frutos comestibles	1.304	1.468	1.537
09. Café, té, especias	486	574	669
10. Cereales	1.647	2.232	2.590
11. Productos molinería	**142**	**174**	**213**
12. Semillas	976	1.192	1.763
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	80	87	100
14. Otros origen vegetal	13	16	16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero-diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Agrupando el comercio exterior por capítulos más concretos, se observa en el Cuadro 5 que la partida arancelaria del sector de alimentación y bebidas que experimentó un mayor crecimiento de las importaciones durante 2008 respecto al año 2007 fue la de las grasas y aceites (31,47 por ciento), seguido de la de los productos de la molinería (18,29 por ciento), los residuos de la industria alimentaria (13,57 por ciento) y de la de las preparaciones de cereales (12,44 por ciento). Por su parte, las secciones que registraron las disminuciones más importantes en las importaciones fueron la carne y los despojos (-12,85 por ciento) y los pescados y crustáceos (-7,79 por ciento).

Sec. II: Productos del reino vegetal	5.748	6.887	7.975
15. Grasas, aceites	**881**	**839**	**1.224**
Sec. II: Grasas y aceites	881	839	1.224
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	**658**	**697**	**733**
17. Azúcares, confitería	**518**	**554**	**595**
18. Cacao y sus preparaciones	465	553	623
19. Preparaciones de cereales	**853**	**868**	**992**
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	**689**	**800**	**838**
21. Preparaciones alimenticias diversas	**1.098**	**1.170**	**1.284**
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	**1.690**	**1.770**	**1.812**
23. Residuos industria alimentaria	**1.157**	**1.378**	**1.594**
24. Tabaco	1.231	1.363	1.456
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	8.358	9.153	9.927
Total Industria alimentación y bebidas	14.865	15.889	16.514

Respecto a las exportaciones, del Cuadro 6 se desprende que la carne y los despojos comestibles fue la partida arancelaria que experimentó un mayor crecimiento durante 2008 (un 20,88 por ciento), seguida de las preparaciones alimenticias diversas (18,47 por ciento) y los productos de molinería (15,40 por ciento) y los residuos de la industria alimentaria (14,83 por ciento). Por el contrario, las secciones que registraron caídas más acusadas en las exportaciones son los pescados y crustáceos (-5,22 por ciento) y la leche y los productos lácteos (-2, 14 por ciento).

Cuadro 6: Exportaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Exportaciones		
	2006	2007	2008
01. Animales vivos	291	268	290
02. Carnes y despojos comestibles	**2.134**	**2.193**	**2.772**
03. Pescados y crustáceos	**1.779**	**1.909**	**1.814**
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	**725**	**893**	**874**
05. Demás pord. de origen animal	121	143	165
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	5.051	5.406	5.915
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	201	221	219
07. Legumbres, raíces, tubérculos	3.511	3.648	3.733
08. Frutos comestibles	4.625	4.771	4.976
09. Café, té, especias	170	192	224
10. Cereales	269	513	495
11. Productos molinería	**139**	**149**	**176**
12. Semillas	141	219	277
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	163	164	164
14. Otros origen vegetal	8	9	10

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero-diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	9.227	9.886	10.273
15. Grasas, aceites	**2.080**	**2.251**	**2.595**
Sec. II: Grasas y aceites	2.080	2.251	2.595
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	**731**	**790**	**842**
17. Azúcares, confitería	**414**	**400**	**401**
18. Cacao y sus preparaciones	230	281	348
19. Preparaciones de cereales	**701**	**723**	**784**
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	**1.692**	**1.861**	**1.896**
21. Preparaciones alimenticias diversas	**728**	**821**	**1.007**
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	**2.327**	**2.563**	**2.753**
23. Residuos industria alimentaria	**391**	**424**	**498**
24. Tabaco	174	181	241
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	7.388	8.043	8.770
Total Industria alimentación y bebidas	**13.841**	**14.977**	**16.412**

En cuanto a las tasas de cobertura por partidas arancelarias, en el Cuadro 7 se puede apreciar como, mientras que algunos productos de la industria de alimentación y bebidas presentan en 2008 tasas muy superiores al 200 por ciento, tales como la carne y despojos comestibles (254,87 por ciento), las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera (226,29 por ciento) y las grasas y aceites (211,95 por ciento), otras no llegan al 50 por ciento tales como los residuos de la industria alimentaria (31,23 por ciento), los pescados y crustáceos (42,09 por ciento) y la leche y productos lácteos, los huevos de ave y la miel (47,70 por ciento). Respecto al año 2007, se registran ganancias significativas en las tasas de cobertura de las partidas arancelarias de la carne y los despojos comestibles (76,19 puntos porcentuales), las preparaciones alimenticias diversas (8,25 puntos porcentuales) y las bebidas y líquidos alcohólicos (7,10 puntos porcentuales), mientras que las secciones que experimentan descensos importantes son las grasas y aceites (-56,45 puntos porcentuales), las preparaciones de legumbres, frutas, etc. (-6,34 puntos porcentuales), los azúcares y la confitería (-4,89 puntos porcentuales) y las preparaciones de cereales (-4,14 puntos porcentuales).

Cuadro 7: Tasas de cobertura por capítulos arancelarios

	Importaciones		
	2006	2007	2008
01. Animales vivos	68,88	64,18	95,23
02. Carne y despojos comestibles	**198,28**	**178,68**	**254,87**
03. Pescados y crustáceos	**38,22**	**41,09**	**42,09**
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	**50,10**	**50,55**	**47,70**
05. Demás pord. de origen animal	113,05	128,50	129,64
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	65,53	66,18	77,21
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	90,43	98,11	110,27
07. Legumbres, raíces, tubérculos	400,19	396,76	420,02
08. Frutos comestibles	354,68	325,07	323,75
09. Café, té, especias	34,89	33,53	33,43
10. Cereales	16,34	22,99	19,11
11. Productos molinería	**97,48**	**85,89**	**82,95**
12. Semillas	14,47	18,37	15,69
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	204,40	188,22	164,41
14. Otros origen vegetal	62,28	57,85	59,24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero-diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	160,52	143,55	128,82
15. Grasas, aceites	**235,92**	**268,40**	**211,95**
Sec. II: Grasas y aceites	235,92	268,40	211,95
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	**110,99**	**113,20**	**115,01**
17. Azúcares, confitería	**80,06**	**72,22**	**67,33**
18. Cacao y sus preparaciones	49,54	50,76	55,79
19. Preparaciones de cereales	**82,16**	**83,23**	**79,09**
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	**245,80**	**232,63**	**226,29**
21. Preparaciones alimenticias diversas	**66,27**	**70,16**	**78,41**
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	**137,72**	**144,84**	**151,94**
23. Residuos industria alimentaria	**33,79**	**30,77**	**31,23**
24. Tabaco	14,10	13,28	16,54
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	88,40	87,87	88,34
Total Industria alimentación y bebidas	**93,12**	**94,26**	**99,38**

4. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece un desglose del número de ocupados en la industria alimentaria por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que disponemos de la información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, el 23,27 del empleo del sector se concentraba, durante el año 2007 (el último dato disponible), en el subsector de la industria cárnica (113.452 ocupados). La fabricación de pan, galletas y pastelería constituye el segundo subsector en importancia relativa en términos de ocupación (102.687 ocupados que suponen un 22,06 por ciento del total de la ocupación). Respecto al año 2006, ganan peso relativo en el total del empleo sectorial los subsectores de industria cárnica (0,87 puntos porcentuales), la elaboración y conservación de pescados y la fabricación de otros productos alimenticios diversos, la industria láctea (ambos 0,21 puntos porcentuales), las grasas y aceites (0,20 puntos porcentuales), la elaboración de bebidas alcohólicas (0,19 puntos porcentuales), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (0,14 puntos porcentuales), la alimentación animal (0,03 puntos porcentuales) y la molinería (0,01 puntos porcentuales). Por el contrario, pierden peso en su participación en el empleo sectorial los subsectores de la fabricación de pan, galletas y productos de panadería y pastelería (-1,10 puntos porcentuales), la industria láctea (-0,48 puntos porcentuales), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-0,18 puntos porcentuales) y la industria del azúcar, el cacao y el chocolate (-0,12 puntos porcentuales).

En cuanto a la evolución del empleo, del Cuadro 9 se desprende que, durante el último año disponible (2007), el subsector más dinámico en la creación de empleo fue el de la fabricación de grasas y aceites (con un crecimiento del 7,10 por ciento), seguido de la industria cárnica (4,06 por ciento), de la elaboración y conservación de pescados y de la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (ambos con 3,83 por ciento), de otros productos alimenticios diversos (3,43 por ciento), de la elaboración de bebidas alcohólicas (2,24 por ciento), de la molinería (1,00 por ciento) y de la alimentación animal (0,92 por ciento), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la experimentada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (0,20 por ciento). Por el contrario, los subsectores de las industrias lácteas (-6,35 por ciento), los productos de panadería y pastelería (-4,79 por ciento), el azúcar, el cacao y el chocolate (-2,43 por ciento) y la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-1,52 por ciento), registraron en el año 2007 reducciones en el número de ocupados respecto al año anterior.

Cuadro 8: Ocupados en la industria alimentaria y subsectores (miles)

	2005	2006	2007
Industria Cárnica	107	109	113
Elaboración y conservación de pescados	28	28	29
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	45	45	44
Fabricación de grasas y hortalizas	15	14	15
Industrias Lácteas	34	36	33
Molinería, almidones y productos amiláceos	9	9	9
Productos para alimentación animal	18	18	18
Pan, galletas y prod. de panadería y pastelería	105	108	103
Industria del azúcar, caco y chocolate	23	23	22
Otros productos alimenticios diversos	32	32	34
Elaboración de bebidas alcohólicas	46	46	47
Prod. de aguas minerales y bebidas alcohóilicas	19	19	20
Alimentación y bebidas	482	487	488

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Cuadro 9: Tasas de crecimiento en el empleo de la industria alimentaria y subsectores (%)

	2005	2006	2007
Industria Cárnica	16,82	1,52	4,06
Elaboración y conservación de pescados	7,09	0,94	3,83
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	13,34	-0,35	-1,52
Fabricación de grasas y hortalizas	18,92	-6,00	7,10
Industrias Lácteas	9,47	3,98	-6,35
Molinería, almidones y productos amiláceos	9,43	-4,64	1,00
Productos para alimentación animal	9,33	0,17	0,92
Pan, galletas y prod. de panadería y pastelería	9,84	2,62	-4,79
Idustria del azúcar, caco y chocolate	4,45	-1,31	-2,43
Otros productos alimenticios diversos	15,39	2,09	3,43
Elaboración de bebidas alcohólicas	9,71	-0,29	2,24
Prod. de aguas minerales y bebidas alcohóilicas	14,52	0,74	3,83
Alimentación y bebidas	11,94	1,03	0,20

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

5. Precios

El Cuadro 10 ofrece información detallada sobre el comportamiento reciente de los precios al consumo de los productos de alimentación y bebidas. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2008, salvo el azúcar, los chocolates y las confituras y el café, el cacao y las infusiones (ambos grupos con subidas del 0,8 por ciento), todos los productos registraron incrementos superiores al observado para la cesta de consumo agregada (1,4 por ciento). Los aumentos más intensos se registraron en los aceites y las grasas (7,6 por ciento) y otros productos alimenticios (2,6 por ciento). Por el contrario, los productos lácteos, quesos y huevos (-18,8 por ciento), el pan y los cereales (-5,5 por ciento), las legumbres, hortalizas y patatas (-4,5 por ciento), los pescados, crustáceos y moluscos (-2,5 por ciento), las carnes (-2,2 por ciento), los vinos (-0,7 por ciento) y las frutas (-0,2 por ciento) experimentaron descensos en sus precios.

Cuadro 10: Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)

	2005	2006	2007
Pan y cereales	3,2	10,6	5,1
Carnes	4,6	4,8	2,6
Pescados, crustáceos y moluscos	4,3	1,6	-0,9
Prodcutos lácteos, quesos y huevos	2,1	18,1	-0,7
Aceites y grasas	-2,3	-9,0	-1,4
Frutas	0,6	6,8	6,6
Legumbres, hortalizas y patatas	4,7	5,8	1,3
Azúcar, chocolates y confituras	2,3	3,2	4,0
Otros productos alimenticios	3,0	4,7	7,3
Café, caco e infusiones	4,3	5,7	6,5
Agua mineral, refrescos y zumos	2,6	2,4	4,7
Espirituosos y licores	3,1	2,0	4,0
Vinos	1,9	4,4	3,7
Cerveza	2,2	4,2	6,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

6. Consumo en el hogar

Los datos ilustrativos del consumo de alimentos y bebidas en hogares españoles se presentan en los Cuadros 11 y 12. El Cuadro 11 recoge las cantidades consumidas en los hogares (kilogramos, litros o unidades, según los casos) y su tasa de variación porcentual, ofreciéndose en la última columna los consumos por habitante. Por su parte, el Cuadro 12 muestra los consumos en valor, su variación porcentual entre los dos últimos años y el gasto por habitante. Estos datos sobre el consumo y gastos totales proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Tal y como se desprende del Cuadro 11, los productos que experimentaron durante 2008 mayores aumentos en las cantidades consumidas fueron otros vinos (96,7 por ciento), otros productos en volumen (15,2 por ciento), los caldos (5,9 por ciento), las patatas congeladas (5,5 por ciento) y las patatas procesadas (4,7 por ciento). En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en las cantidades físicas consumidas en el hogar, destacan otras bebidas alcohólicas (-30,0 por ciento), otros productos en peso (-8,1 por ciento), el aceite de girasol (-5,3 por ciento), el arroz (-4,9 por ciento) y el vino de mesa (-4,8 por ciento). Cabe destacar por último que el consumo en hogares por habitante se situó en 2008 en 646,59 unidades, disminuyendo en 1,94 unidades respecto al valor registrado en el año anterior (648,53 unidades).

Respecto a los productos que registran aumentos en el valor (Cuadro 12) sobresalen otros vinos (35,6 por ciento), el aceite de girasol (34,3 por ciento), la margarina (15,7 por ciento), las salsas (15,5 por ciento) y otros productos en volumen (13,7 por ciento). Por el contrario, los productos que registran un descenso en el valor son las patatas frescas (-8,0 por ciento), los espumosos (-7,0 por ciento), otras bebidas alcohólicas (-5,1 por ciento), vinos con denominación de procedencia (-2,9 por ciento), el azúcar (-2,6 por ciento), las aceitunas (-0,9 por ciento) y las patatas congeladas (-0,6 por ciento). En el Cuadro 12 también se observa que el gasto en hogares por habitante ascendió en 2008 a 1.471,70 euros, incrementándose en 330,59 euros respecto al gasto per capita registrado en el año anterior (1.141,11 euros).

De un análisis más detallado de los datos ofrecidos por el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio, se deriva que el aumento de precios en los hogares en 2008 ha sido superior al observado en 2007, al registrarse un incremento implícito del 4,58 por ciento, frente al aumento del 3,46 por ciento observado el año anterior. No obstante, la información sobre el comportamiento de los precios proporcionada por dicho Panel de Consumo no es comparable con la del IPC, ya que el cálculo de este índice resulta de la elección de una serie de alimentos, ponderados por su importancia relativa dentro del gasto familiar, mientras que en el Panel de Consumo se obtiene el precio medio al dividir el gasto total efectuado en un producto entre el volumen comprado.

Cuadro 11: Consumo en hogares de productos de alimentación y bebidas

	Cantidad (millones Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L/Uds per Cap.
Productos	2007	2008	% 08/07	2008
Huevos	6.266,62	6.256,18	-0,2	139,10
Total Carne	2.252,24	2.275,04	1,0	50,58
Total Pesca	1.253,87	1.250,48	-0,3	27,80
Total Leche Líquida	3.562,79	3.511,37	-1,4	78,07
Total otras leches	28,16	29,07	3,2	0,65
Total derivados lácteos	1.525,29	1.551,29	1,7	34,49
Pan	1.908,64	1.841,37	-3,5	40,94
Boll. Past. Gallet. Cere.	558,84	570,24	2,0	12,68
Chocolates, Caco, Suc	139,45	143,60	3,0	3,19
Cafés e Infusiones	73,70	75,17	2,0	1,67
Arroz	200,14	190,38	-4,9	4,23
Total Pastas	158,02	165,13	4,5	3,67
Azúcar	186,28	181,09	-2,8	4,03
Miel	19,63	19,68	0,2	0,44
Legumbres	146,47	148,04	1,1	3,29
Total Aceite	617,94	625,08	1,2	13,90
Aceite de Oliva	421,10	436,73	3,7	9,71
Aceite de Girasol	168,34	159,38	-5,3	3,54
Margarina	32,37	33,09	2,2	0,74
Patatas Frescas	1.066,52	1.086,37	1,9	24,15
Patatas Congeladas	36,24	38,23	5,5	0,85
Patatas Procesadas	53,31	55,82	4,7	1,24
T. Hortalizas frescas	2.520,53	2.567,60	1,9	57,09
T. Frutas Frescas	4.263,37	4.241,39	-0,5	94,31
Aceitunas	108,64	105,21	-3,2	2,34

Cuadro 11 continuación: Consumo en hogares de productos de alimentación y bebidas

	Cantidad (millones Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L/Uds per Cap.
Productos	2007	2008	% 08/07	2008
Frutos Secos	117,31	115,12	-1,9	2,56
T. Frutas y Hortal. Transf	586,55	597,45	1,9	13,28
Platos preparados	476,68	488,15	2,4	10,85
Caldos	8,20	8,69	5,9	0,19
Salsas	85,05	87,28	2,6	1,94
Vino C.P.R.D.	133,21	132,37	-0,6	2,94
Vino de mesa	271,34	258,30	-4,8	5,74
Espumosos	31,50	30,59	-2,9	0,68
Otros Vinos	26,74	52,61	96,7	1,17
Cervezas	701,32	716,10	2,1	15,92
Otras Bebidas Alcohólicas	61,01	42,68	-30,0	0,95
Sidra	14,25	14,42	1,2	0,32
Total Zumo y Néctar	508,06	516,55	1,7	11,49
Agua Mineral	2.314,25	2.371,59	2,5	52,73
Gaseosas y Bebidas Refre.	1.891,13	1.898,61	0,4	42,22
Otros Productos en peso	40,23	36,96	-8,1	0,82
Otros Productos en volúmen	93,74	107,96	15,2	2,40
Total Alimentación	28.943,04	29.080,26	0,47	646,59

Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Cuadro 12: Gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas

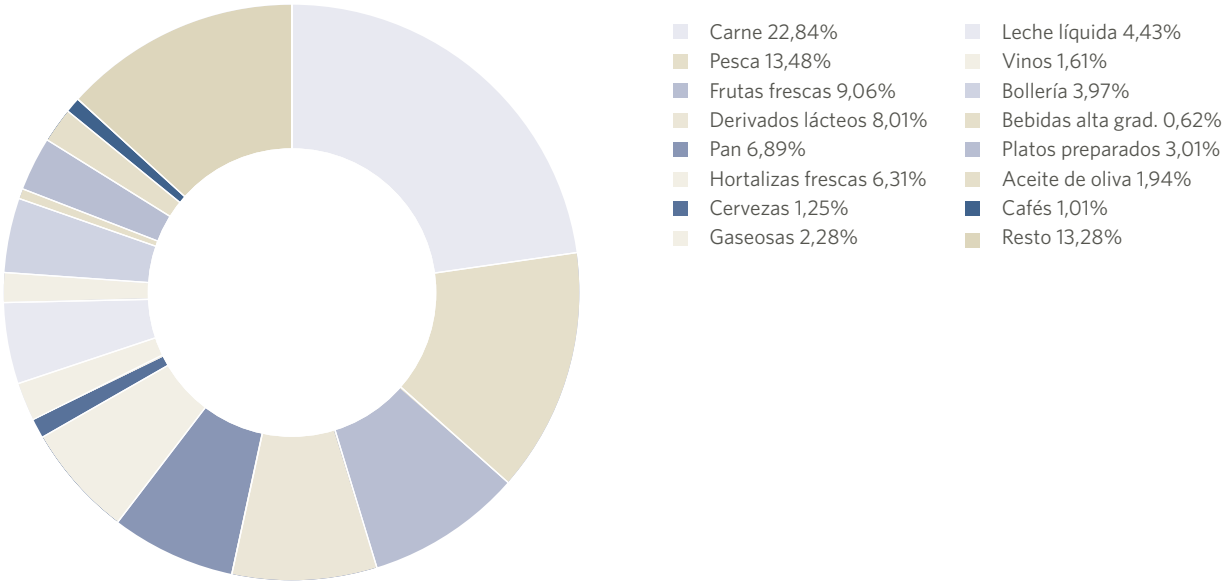
	Cantidad (millones Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L/Uds per Cap.
Productos	2007	2008	% 08/07	2008
Huevos	739,61	805,95	9,0	17,92
Total Carne	14.439,17	15.117,43	4,7	336,13
Total Pesca	8.918,70	8.925,32	0,1	198,45
Total Leche Líquida	2.623,99	2.933,79	11,8	65,23
Total otras leches	194,05	221,38	14,1	4,92
Total derivados lácteos	4.927,71	5.302,73	7,6	117,90
Pan	4.116,04	4.559,77	10,8	101,38
Boll. Past. Gallet. Cere.	2.440,86	2.629,75	7,7	58,47
Chocolates, Caco, Suc	820,83	875,19	6,6	19,46
Cafés e Infusiones	612,99	667,04	8,8	14,83
Arroz	244,33	256,40	4,9	5,70
Total Pastas	239,91	298,06	24,2	6,63
Azúcar	176,81	172,13	-2,6	3,83
Miel	97,95	100,44	2,5	2,23
Legumbres	203,12	221,64	9,1	4,93
Total Aceite	1.467,05	1.542,16	5,1	34,29
Aceite de Oliva	1.267,10	1.281,90	1,2	28,50
Aceite de Girasol	156,76	210,58	34,3	4,68
Margarina	95,98	111,05	15,7	2,47
Patatas Frescas	803,64	739,62	-8,0	16,45
Patatas Congeladas	49,63	49,32	-0,6	1,10
Patatas Procesadas	229,88	256,80	11,7	5,71
T. Hortalizas frescas	4.124,35	4.175,22	1,2	92,83
T. Frutas Frescas	5.693,25	599,50	5,4	133,40
Aceitunas	295,26	292,58	-0,9	6,51

Cuadro 12 continuación: Gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas

	Cantidad (millones Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L/Uds per Cap.
Productos	2007	2008	% 08/07	2008
Frutos Secos	652,61	687,89	5,4	15,30
T. Frutas y Hortal. Transf	1.152,20	1.238,09	7,5	27,53
Platos preparados	1.896,52	1.995,22	5,2	44,36
Caldos	57,62	63,37	10,0	1,41
Salsas	251,90	290,89	15,5	6,47
Vino C.P.R.D.	512,42	497,53	-2,9	11,06
Vino de mesa	298,63	304,02	1,8	6,76
Espumosos	166,29	154,67	-7,0	3,44
Otros Vinos	80,00	108,45	35,6	2,41
Cervezas	770,79	826,45	7,2	18,38
Otras Bebidas Alcohólicas	434,76	412,39	-5,1	9,17
Sidra	22,54	24,15	7,1	0,54
Total Zumo y Néctar	438,68	467,91	6,7	10,40
Agua Mineral	488,48	509,80	4,4	11,34
Gaseosas y Bebidas Refre.	1.463,28	1.510,65	3,2	33,59
Otros Productos en peso	247,88	262,35	5,8	5,38
Otros Productos en volúmen	135,60	154,21	13,7	3,43
Total Alimentación	62.991,94	66.189,32	5,08	1.471,70

Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 2: Distribución porcentual del gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas durante 2008



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

El Gráfico 2 ofrece la estructura porcentual del gasto en alimentación y bebidas en hogares durante el año 2008. Como puede apreciarse, la carne constituye el primer componente en importancia en dicho gasto (22,84 por ciento), seguido del pescado (13,48 por ciento), de las frutas frescas (9,06 por ciento) y de los derivados lácteos (8,01 por ciento). A continuación se sitúan el pan (con un 6,89 por ciento del gato total de los hogares), las hortalizas frescas (6,31 por ciento), la leche líquida (4,43 por ciento), la bollería (3,97 por ciento) y los platos preparados (3,01 por ciento). Respecto al año 2007, destacan las ganancias en el peso relativo registradas en el pan (0,35 puntos porcentuales), la leche líquida (0,27 puntos porcentuales) y los derivados lácteos (0,19 puntos porcentuales), mientras que la pesca (-0,67 puntos porcentuales), las frutas frescas (-0,24 puntos porcentuales) y la carne (-0,08 puntos porcentuales) sobresalen por sus reducciones en la participación en el gasto total en alimentación y bebidas de los hogares.

7. Consumo fuera del hogar

El Cuadro 13 ofrece información sobre el consumo de alimentos y bebidas fuera de los hogares españoles (es decir, del realizado tanto en hostelería y restauración como en instituciones). Debido a cambios metodológicos en la elaboración de los datos, a la hora de elaborar el presente estudio, no disponemos de cifras para 2007, por lo que no podemos ofrecer tasas de crecimiento anual desde 2007 a 2008.

Respecto a las cantidades consumidas (kilogramos, litros o unidades, según los casos), las cervezas aparecen como el primer componente en importancia del consumo fuera del hogar (14,81 por ciento), seguido de los huevos (14,43 por ciento), del agua mineral (10,05 por ciento) y de las gaseosas y bebidas refrescantes (9,43 por ciento). A continuación se sitúan la carne (con un 5,52 por ciento del consumo total fuera de los hogares), las hortalizas frescas (4,73 por ciento), la leche líquida (4,60 por ciento) y el pan (4,19 por ciento). Por su parte, el consumo de alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante se situó en 2008 en 243,01 unidades.

En cuanto al valor de los alimentos y bebidas consumidos fuera del hogar, la carne se coloca en el primer lugar en la estructura porcentual del gasto fuera del hogar (con un 15,31 por ciento del total), seguido de las cervezas (12,18 por ciento), de la pesca (10,63 por ciento) y de las bebidas alcohólicas de alta graduación (8,44 por ciento). A continuación se sitúan las gaseosas y bebidas refrescantes (con un 7,91 por ciento del gasto total fuera de los hogares), los derivados lácteos (5,56 por ciento), el pan (4,84 por ciento) y el vino con denominación de origen (3,87 por ciento). Por último, cabe señalar que el gasto en alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante ascendió durante 2008 a 534,89 euros.

Cuadro 13: Consumo y gasto de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar

	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)	Valor (millones de €)
Productos	2008	2008
Huevos	1577,30	194,31
Total Carne	602,80	3682,73
Total Pesca	367,32	2556,06
Total Leche Líquida	503,05	442,16
Total otras leches	6,87	23,33
Total derivados lácteos	308,68	1337,05
Pan	458,41	1164,82
Boll. Past. Gallet. Cere.	102,26	472,94
Chocolates, Caco, Suc	10,15	72,31
Cafés e Infusiones	69,62	767,95
Arroz	40,26	47,33
Total Pastas	44,25	67,35
Azúcar	81,93	114,04
Miel	1,51	7,71
Legumbres	31,27	44,74
Total Aceite	259,84	540,60
Aceite de Oliva	77,95	256,76
Aceite de Girasol	130,43	190,43
Margarina	10,29	28,05
Patatas Frescas	303,45	180,94
Patatas Congeladas	185,69	213,00
Patatas Procesadas	16,72	116,40
T. Hortalizas frescas	517,28	731,24
T. Frutas Frescas	355,80	433,33
Aceitunas	37,82	107,32

Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Cuadro 13 continuación: Consumo y gasto de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar

	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)	Valor (millones de €)
Productos	2008	2008
Frutos Secos	21,27	127,51
T. Frutas y Hortal. Transf	122,84	232,67
Platos preparados	126,98	538,65
Caldos	11,07	42,35
Salsas	130,07	300,62
Vino C.P.R.D.	168,88	930,94
Vino de mesa	149,58	247,38
Espumosos	14,74	91,70
Otros Vinos	30,83	153,75
Cervezas	1618,69	2929,12
Otras Bebidas Alcohólicas	169,56	2030,24
Sidra	15,69	26,78
Total Zumo y Néctar	140,32	214,32
Agua Mineral	1098,34	411,58
Gaseosas y Bebidas Refre.	1030,82	1903,41
Otros Productos en peso	84,59	185,47
Otros Productos en volúmen	32,67	55,03
Total Alimentación	10.929,25	24.056,52

Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

I. Empresas

Los datos relativos al número de empresas del sector de la alimentación y bebidas, así como los relativos al total industrial y al total de la economía, provienen del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicho directorio reúne en un sistema de información único, a todas las empresas españolas y a sus unidades locales ubicadas en el territorio nacional con el objetivo de hacer posible la realización de encuestas económicas por muestreo. Se actualiza una vez al año, generándose un nuevo sistema de información a 1 de enero de cada período.

II. Producción

a) La producción bruta de la industria alimentaria se mide como las ventas netas de productos. Este concepto recoge el valor total (precios por cantidades) de las ventas, efectuadas por las empresas del sector durante el año de referencia, de productos terminados (aquellos bienes fabricados por la propia empresa en su proceso productivo, o por terceros, vía producción por subcontrata, y que estén destinados al consumo final o a su utilización por otras empresas), productos semiterminados (bienes fabricados por la empresa que no están destinados normalmente a la venta hasta tanto no sean objeto de elaboración, incorporación o transformación posterior), así como de subproductos, residuos, envases y embalajes.

La fuente es la Encuesta Industrial de Empresas (EIE), elaborada por el INE, que ofrece la información básica para el conocimiento de la realidad industrial y el análisis de sus principales características estructurales. Su metodología se atiene a las recomendaciones de Eurostat, y la población objeto de estudio es el conjunto de empresas con una o más personas ocupadas remuneradas en las industrias extractivas, en las industrias manufactureras y en la producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua. Cubre el conjunto del territorio nacional, a excepción de Ceuta y Melilla y se lleva a cabo anualmente.

Como quiera que el dato correspondiente al año 2008 no lo ofrece el INE hasta noviembre de 2009, hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación de las ventas netas de productos en el sector de alimentación y bebidas para 2008.

Asimismo, con objeto de evaluar la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminamos la influencia de la variación de precios utilizando el deflactor implícito del sector (Índice de Precios de la Industria Alimentaria), que es el Índice de Precios Industriales (IPRI) de productos alimenticios y bebidas (véase IPRI en la sección de precios).

b) El Índice de Producción Industrial (IPI) constituye un segundo indicador coyuntural de la evolución mensual de la actividad productiva de las ramas industriales, midiendo la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad, eliminando la influencia de los precios. El INE elabora este índice mediante la realización de una encuesta continua de periodicidad mensual que investiga todos los meses 13.200 establecimientos industriales y más de 1.100 productos, siendo por tanto su cobertura inferior a la suministrada por la EIE. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y los sectores industriales, el período base sobre el cual se elabora el índice es el año 2000.

III. Comercio exterior

La fuente estadística de los datos de comercio exterior es la Agencia Estatal de Administración Tributaria, que mantiene actualizada una página web con información estadística de Comercio Exterior en el mismo momento en que se elabora a partir de datos aduaneros de carácter oficial.

Se ofrece información sobre flujos de importaciones y exportaciones por partidas aranceralias con detalle sobre el país, continente o zona económica con la que se comercia, permitiendo calcular tasas de cobertura, saldo comercial o tasas de variación interanual, entre otras.

Hasta el Informe Económico 2007, el total de la industria de alimentación y bebidas incluía las siguientes partidas arancelarias:

02. Carne y despojos comestibles
03. Pescados y crustáceos
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel
05. Demás productos de origen animal
09. Café, té, especias
10. Cereales
11. Productos molinería
14. Otros origen vegetal
15. Grasas, aceites
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.
17. Azúcares, confitería
18. Cacao y sus preparaciones
19. Preparaciones de cereales
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.
21. Preparaciones alimenticias diversas
22. Bebidas, líquidos alcohólicos
23. Residuos industria alimentaria

A partir de este Informe Económico adoptamos la clasificación del Instituto Español de Comercio Exterior en sus Estadísticas de Comercio Exterior, convergiendo de esta forma con la definición del sector exterior de la industria de alimentación y bebidas adoptada por Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Así pues, el total de la industria de alimentación y bebidas incluye ahora las siguientes partidas arancelarias:

02. Carne y despojos comestibles
03. Pescados y crustáceos
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel
11. Productos molinería
15. Grasas, aceites
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.
17. Azúcares, confitería
19. Preparaciones de cereales
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.

21. Preparaciones alimenticias diversas
22. Bebidas, líquidos alcohólicos
23. Residuos industria alimentaria

Para facilitar el seguimiento de la evolución del sector exterior con esta nueva definición del sector, se presentan datos correspondientes a los tres últimos años.

IV. Inversión extranjera

Los datos relativos a los flujos de inversión exterior directa provienen de DATAINVEX, una aplicación informática del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Esta fuente se elabora sobre la base de de datos del Registro de Inversiones y abarca tanto las inversiones extranjeras en España como las inversiones españolas en el exterior. Permite obtener información sobre inversión bruta o neta, y extraer los datos por sector, país, período, Comunidad Autónoma y tipo de inversión.

En este informe se presentan cifras correspondientes a inversión bruta que, en el caso de la inversión extranjera en España recoge las operaciones de no residentes que supongan: I) participación en sociedades españolas no cotizadas; II) participación superior al 10% en sociedades españolas cotizadas; III) constitución o ampliación de dotación de sucursales de empresas extranjeras; o IV) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en España (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 3.005.060,52 euros. Por su parte, en el caso de la inversión española en el exterior recoge las operaciones de residentes que supongan: I) participación en sociedades no cotizadas domiciliadas en el exterior, II) participación en sociedades cotizadas domiciliadas en el exterior (superior al 10% del capital), o III) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en el exterior (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 1.502.530,26 euros.

Como quiera que al cierre de este informe únicamente se disponían de datos para el periodo enero-septiembre, se ha procedido a realizar estimaciones de las cifras anuales coorespondientes al año 2008 a partir de técnicas econométricas de análisis de series temporales.

V. Mercado de trabajo

a) La fuente estadística de los datos de activos, ocupados, parados, tasas de paro y asalariados, tanto para el sector de la alimentación y bebidas, como para el total industrial y el total de la economía, es la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el INE. Dicha encuesta es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, cuya finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida en la práctica a aproximadamente 60.000 familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 180.000 personas.

La metodología de la EPA se modificó en el primer trimestre de 2005 por tres motivos: I) la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral de nuestro país (debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes); II) la incorporación de la nueva normativa europea siguiendo las normas de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); y III) la introducción de mejoras en el método de recogida.

b) Los datos de afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en alta laboral provienen del Boletín de Estadísticas Laborales, elaborado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La información procede de la explotación estadística del Fichero General de Afiliación, cuya gestión corresponde a la Tesorería General de la Seguridad Social y al Instituto Social de la Marina. Las cifras sobre trabajadores afiliados se refieren a los trabajadores en alta laboral y situaciones asimiladas, tales como incapacidad temporal, suspensión por regulación de empleo, desempleo parcial.

VI. Precios

a) El Índice de Precios de Consumo (IPC) es una medida estadística elaborada por el INE que trata de ofrecer la evolución de los precios de los bienes y servicios que constituyen la cesta de consumo de la población residente en viviendas familiares en España. Dicha cesta se obtiene básicamente del consumo de las familias y la importancia de cada uno de ellos en el cálculo del IPC está determinada por dicho consumo. Se trata de una encuesta continua de periodicidad mensual, cuyo período base en la actualidad es el año 2006, realizada sobre una muestra de 177 municipios y 491 artículos, que conlleva la recogida de aproximadamente 220.000 precios mensuales. El IPC se elabora para 12 grupos, 37 subgrupos, 79 clases y 126 subclases; 57 rúbricas y 28 grupos especiales.

En el capítulo correspondiente a la industria de la Alimentación y bebidas este informa se utilizan los siguientes índices nacionales: el IPC General, el IPC del Subgrupo Alimentos, el IPC de Alimentos y bebidas no alcohólicas, el IPC de Bebidas alcohólicas y tabaco, el IPC del grupo especial Alimentos sin elaboración, el IPC del grupo especial Alimentos elaborados y el IPC del grupo especial Alimentos y Bebidas.

Por su parte, en el capítulo correspondiente a los subsectores de alimentación y bebidas, se analizan los IPC de las siguientes clases: Pan y cereales; Carnes; Pescados, crustáceos y moluscos; Productos lácteos, quesos y huevos; Aceites y grasas; Frutas, Legumbres, hortalizas y patatas; Azúcar, chocolates y confituras; Otros productos alimenticios; Café, cacao e infusiones; Agua mineral, refrescos y zumos; Espirituosos y licores; Vinos y Cerveza.

b) El Índice de Precios Industriales (IPRI) mide la evolución mensual de los precios de los productos industriales fabricados y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización. Así pues, el IPRI mide los precios de venta a salida de fábrica obtenidos por los establecimientos industriales en las transacciones que estos efectúan, excluyendo por tanto los gastos de transporte y comercialización y el IVA fac-

turado. Para su obtención, el INE realiza una encuesta continua de periodicidad mensual, que investiga todos los meses más de 8.000 establecimientos industriales y 1.500 artículos. En la actualidad, el período base sobre el cual se elabora el índice es el año 2000.

c) El Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) es un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones internacionales y examinar, así, el cumplimiento que en esta materia exige el Tratado de Maastricht para la entrada en la Unión Económica y Monetaria (UEM). El IPCA de cada país cubre las parcelas que superan el uno por mil del total de gasto de la cesta de la compra nacional, para lo cual ha sido necesario realizar ajustes particulares en cada Estado miembro para conseguir la comparabilidad deseada mediante determinadas inclusiones o exclusiones de partidas de consumo.

En este informe, además del IPCA General, se examinan los IPCA de los grupos Alimentos y bebidas no alcohólicas y Bebidas alcohólicas y tabaco, así como los subgrupos Alimentos; Pan y cereales; Carne; Pescado; Leche, queso y huevos; Aceites y grasas; Frutas; Legumbres y hortalizas; Azúcar, mermelada, etc.; Otros productos alimenticios; Bebidas no alcohólicas; Café, té y cacao; Aguas minerales, refrescos y zumos; Bebidas alcohólicas; Alcoholes y licores; Vino y Cerveza.

d) Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra es un índice elaborado por AERCE (Asociación Española de Profesionales de Compras, Contratación y Aprovisionamientos) a partir de una encuesta trimestral de coyuntura sobre la evolución de los precios de productos de compra a partir de un panel de 150 empresas que ofrecen datos de la evolución de los precios de compra de 650 materias primas y productos de compra, convenidos por los propios participantes en la encuesta según criterios de representatividad del sector y volumen de compra. Se agrupan en 16 sectores distintos. Dicho índice orienta a las empresas españolas en su toma de decisiones en la política de compras y en la negociación con proveedores ya que facilita, como fuente de información práctica y relevante, la evolución trimestral de los precios de aquellos productos que éstas adquieren en el desarrollo de su actividad.

VII. Consumo

Los datos de consumo alimentario provienen del Panel de Consumo Alimentario, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación con el objeto de examinar su evolución en hogares y en establecimientos de restauración comercial y social en España, basado en encuestas efectuadas entre los consumidores y los responsables de compras de dichos establecimientos.

En cuanto al consumo alimentario en hogares, los datos se basan en el apunte diario de las compras de alimentación en el hogar (producto comprado, cantidad comprada, gasto efectuado en la compra, precio unitario y tipo establecimiento en el que se ha efectuado la compra) y se ofrecen con una periodicidad mensual.

Respecto al consumo alimentario en hostelería y restauración, los datos se recogen mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, ofreciéndose cada trimestre información estadística relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra, el precio unitario y el tipo de establecimiento en el que se ha efectuado la compra.

Por último, en lo relativo al consumo alimentario en restauración social e instituciones, los datos también se recopilan mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, presentándose información trimestral relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra y el precio unitario.

VIII. Innovación

Los datos de innovación provienen de la Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas (EITE), elaborada por el INE. Esta encuesta facilita información sobre la estructura del proceso de innovación y permite mostrar las relaciones entre dicho proceso y la estrategia tecnológica de las empresas, los factores que influyen (o dificultan) en su capacidad para innovar y el rendimiento económico de las empresas.

LA EITE se extiende a todas las empresas industriales, de construcción y de servicios con al menos diez personas ocupadas remuneradas, cuya principal actividad económica sea algunas de las siguientes: industrias extractivas; industrias manufactureras; electricidad, gas y agua; construcción; comercio y hostelería; transportes, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; actividades informáticas; e investigación y desarrollo. En particular, en este informe se comenta la información estadística ofrecida en la EITE dicha encuesta sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad.

A los efectos de esta encuesta, una innovación se considera como tal cuando se ha introducido en el mercado (innovaciones de productos) o se han utilizado en el proceso de producción de bienes o de prestación de servicios (innovaciones de proceso).

Las innovaciones de producto (bienes o servicios) comprenden productos tecnológicamente nuevos (productos nuevos en el mercado que presentan diferencias significativas respecto a los producidos anteriormente en cuanto a su finalidad, prestaciones, características tecnológicas, propiedades teóricas o materias primas y componentes utilizados en su producción) y productos tecnológicamente mejorados (productos existentes cuyos resultados han sido sensiblemente incrementados o mejorados).

Por su parte, una innovación de proceso se refiere a la adopción de métodos de producción tecnológicamente nuevos o sensiblemente mejorados, incluidos los métodos de suministro del producto.